



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7205^a sesión

Martes 24 de junio de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Churkin/Mr. Pankin (Federación de Rusia)

Miembros:

Argentina	Sra. Perceval
Australia	Sr. Quinlan
Chad	Sr. Cherif
Chile	Sr. Barros Melet
China	Sr. Wang Min
Estados Unidos de América	Sra. Power
Francia	Sr. Lamek
Jordania	Sr. Omaish
Lituania	Sra. Murmokaitė
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sr. Laro
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
República de Corea	Sr. Oh Joon
Rwanda	Sr. Gasana

Orden del día

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Tayé-Brook Zerihoun, y el Subsecretario General de Derechos Humanos, Sr. Ivan Šimonović.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Šimonović, que participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Zagreb.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora de examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Zerihoun.

Sr. Zerihoun (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la evolución reciente de la situación en Ucrania.

Gracias en buena parte a la iniciativa demostrada por el Presidente Petro Poroshenko desde que tomó posesión del cargo el 7 de junio para encontrar una solución pacífica y duradera a la crisis de Ucrania y gracias también a los esfuerzos indefectibles de la comunidad internacional, hay indicios alentadores de que el conflicto en Ucrania se está distendiendo, y se están empezando a adoptar medidas políticas y diplomáticas para resolver la crisis.

El 20 de junio, el Embajador de Ucrania, Sr Yuriy Sergeyev, hizo entrega al Secretario General de una copia oficial del plan de paz del Presidente Poroshenko, que incluye medidas de distensión, como la amnistía para quienes no hayan estado implicados en delitos graves, el desarme, la descentralización del poder y la convocación de elecciones locales y parlamentarias anticipadas, así como un programa para crear empleo en la región.

Simultáneamente, y siguiendo los consejos de sus comandantes militares, que le informaron de que se había instaurado la seguridad en la frontera con la Federación de Rusia, el 20 de junio el Presidente Poroshenko anunció el inicio de un alto el fuego unilateral de una semana con el objetivo de brindar a las milicias armadas la oportunidad de desarmarse. Las fuerzas gubernamentales recibieron instrucciones de retirarse de sus posiciones para ofrecer a los rebeldes la posibilidad de deponer las armas. Según el plan, todos los rebeldes que se rindieran pacíficamente y que no hubieran cometido ningún delito grave recibirían la amnistía. Además, para establecer una colaboración con las regiones orientales de Ucrania, el 19 de junio el Presidente viajó a la región de Donbass, donde se reunió con dirigentes de la sociedad civil, el sector empresarial y las comunidades. Al día siguiente, visitó las zonas de conflicto de Donetsk y Lugansk.

El 21 de junio, el Secretario General habló por teléfono con el Presidente Poroshenko y le hizo partícipe de su satisfacción por el plan de paz y, en particular, por el inicio de un alto el fuego unilateral. Por otro lado, el Secretario General se declaró preocupado ante la posibilidad de que fuera difícil detener la violencia sin la cooperación de los grupos armados. Desde entonces, el Secretario General se ha sentido alentado al ver que supuestamente han empezado las conversaciones de paz con representantes de grupos armados de Ucrania oriental, dirigidas por el ex-Presidente del país, Sr. Leonid Kuchma, y con la participación del Embajador de la Federación de Rusia en Ucrania y funcionarios europeos. El Secretario General ha recalcado que esas conversaciones son indispensables en los esfuerzos por ayudar a distender la situación.

El Secretario General también ha tomado nota de que las milicias armadas han accedido a corresponder al alto el fuego, a pesar de haber rechazado anteriormente la oferta del Presidente y de haber continuado su ofensiva. En general, el alto el fuego se está respetando. El Secretario General espera que todas las partes se atengan a ese alto el fuego y dejen la puerta abierta para una negociación y una mediación efectivas que lleven a una solución pacífica de la crisis.

Hoy, según se informa, en lo que es un giro positivo que no solo ayudará a reducir la tensión sino también a aumentar las posibilidades de una solución negociada, el Presidente Putin ha solicitado al Parlamento ruso que revocara la autorización que le confirió de enviar efectivos a Ucrania. La oficina del Presidente Poroshenko ha acogido positivamente este gesto como primera medida

práctica después de que el Presidente Putin expresara su apoyo al plan de paz. Si bien se trata de medidas importantes que podrían distender la situación, el Secretario General sigue muy preocupado por el hecho de que la realidad sobre el terreno continúe siendo grave y profundamente inquietante.

Hasta estos avances políticos recientes, se habían producido enfrentamientos encarnizados, sobre todo en la parte oriental de Ucrania, que se cobraron la vida de centenares de personas y dejaron muchos heridos, entre ellos civiles. Armas y combatientes habían atravesado la frontera de Ucrania, lo cual hacía que la situación fuera más compleja y violenta. Habían surgido varios grupos rebeldes, no coordinados, que supuestamente no luchan por ninguna causa política aparente.

Incluso después de que el Presidente Poroshenko anunciara el alto el fuego, los grupos armados habían rechazado públicamente la oferta y habían continuado arremetiendo contra las fuerzas ucranianas la noche del 20 al 21 de junio, y presuntamente hirieron a seis oficiales. Según otras informaciones, durante ese mismo período las fuerzas ucranianas también continuaron sus operaciones de seguridad, aunque no queda claro si simplemente se estaban defendiendo de los ataques. La Federación de Rusia ha notificado que en esos intercambios varios proyectiles cruzaron la frontera y provocaron daños materiales.

El 14 de junio, un avión de transporte militar ucraniano Ilyushin-76 fue derribado cuando se acercaba al aeropuerto de Lugansk. El avión fue atacado por milicias armadas al acercarse al aeropuerto de Lugansk y se estrelló a las 0.50 horas, hora local. Las 49 personas que iban a bordo, entre ellas 40 paracaidistas, murieron.

Los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa secuestrados hace casi un mes el 26 y el 29 de mayo siguen retenidos. El Secretario General ha reiterado el llamamiento en favor de su puesta en libertad inmediata e incondicional.

Los enfrentamientos han causado la pérdida de vidas y mucho sufrimiento a personas inocentes. Por el bien de esas personas inocentes deben desplegarse esfuerzos para aprovechar urgentemente el progreso que se ha logrado en los ámbitos político y diplomático.

El Secretario General ha venido recalcando en todo momento que la comunidad internacional no puede fallarle a Ucrania y a su pueblo. Ha reiterado la necesidad apremiante de que la comunidad internacional trabaje conjuntamente para detener las hostilidades y ayudar a

lograr una paz duradera. El plan de paz del Presidente Poroshenko ha recibido el apoyo de partes fundamentales del país, la región y otros lugares. Sin embargo, queda mucho por hacer. Es necesario que la comunidad internacional respalde a Ucrania para que supere la actual crisis y encuentre una solución pacífica y duradera a los desafíos que afronta el país. Las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar todos los esfuerzos con ese objetivo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Zerihoun por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Šimonović.

Sr. Šimonović (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo sobre la situación de los derechos humanos en Ucrania. La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos acaba de publicar el tercer informe mensual de la misión de las Naciones Unidas de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania. El informe abarca el período comprendido entre el 7 de mayo y el 7 de junio. En esta exposición informativa, brindaré información actualizada a partir de la fecha límite de 7 de junio del informe.

En el informe se esbozan algunos hechos positivos que han ocurrido durante el período gracias a una serie de iniciativas y cambios legislativos realizados. Entre ellos, las enmiendas legislativas a la lucha contra la discriminación y la corrupción. Ha habido también acontecimientos legislativos en relación con la amnistía, la depuración de magistrados, los derechos lingüísticos, la política étnica, la tortura y el mal trato, los medios de comunicación y la reforma de los organismos del orden público. Esos son leyes importantes que garantizarán en gran medida la puesta en vigor de salvaguardias jurídicas adecuadas para hacer frente a algunas de las causas profundas de la crisis.

El Gobierno también ha adoptado medidas para la aplicación de la declaración de Ginebra de 17 de abril mediante la organización de mesas redondas sobre la unidad nacional. El resultado de esas mesas redondas contribuyó a la aprobación el 20 de mayo por parte del Parlamento de una resolución titulada “Memorando de armonía y paz”. En el Memorando se prevé la aprobación de un conjunto de reformas constitucionales que abarca la descentralización del poder, la condición especial para el idioma ruso, la reforma judicial y policial, y una ley de amnistía para los manifestantes en contra del Gobierno en el este que estarían de acuerdo en deponer las armas, excluyendo a los que han cometido graves delitos contra la vida y la integridad física. Ese es un hecho positivo.

En el informe se señala que las elecciones presidenciales se celebraron el 25 de mayo, en la mayor parte del país, con relativamente pocas violaciones de los derechos humanos. Sin embargo, las violaciones graves de los derechos humanos se cometieron en Donetsk y Lugansk, donde se realizaron ataques contra las comisiones y los comisionados electorales en todo el período previo a las elecciones y durante las elecciones, alterando su celebración y privando a gran parte de los residentes de su derecho al voto.

Se avanza poco en los procesos de rendición de cuentas en curso por la violencia ocurrida en la plaza de Maidan, así como por los incidentes ocurridos el 2 de mayo en Odesa. Se han realizado algunas detenciones de las fuerzas de Berkut, pero hasta la fecha no se ha enjuiciado a nadie en el caso de las 113 personas asesinadas durante los sucesos de Maidan que tuvieron lugar entre noviembre de 2013 y 2014.

En cuanto a los trágicos acontecimientos del 2 de mayo acaecidos en Odesa, se han iniciado no menos de seis investigaciones. En este informe se señalan hasta la fecha la grave pasividad, y las preocupaciones por la conducta de la policía y de las brigadas de bomberos para adoptar las medidas necesarias para impedir los incidentes y las consiguientes víctimas. La proliferación de las investigaciones corre un elevado riesgo de falta de comunicación y la consiguiente contaminación de las pruebas. La falta de transparencia en las investigaciones también es motivo de preocupación. Será fundamental que se lleven a cabo esas investigaciones de manera exhaustiva, rápida e imparcial.

Me referiré ahora a la situación en el este del país, donde vemos los desafíos más graves de los derechos humanos.

En el informe se destaca el rápido deterioro de la situación en el este. Sin embargo, la situación se ha deteriorado aún más desde la fecha límite del informe. Los estimados basados en la información recopilada de fuentes oficiales arrojan que del 15 de abril al 20 de junio, 423 personas, incluidos uniformados y civiles, resultaron muertos. Ha habido un aumento en las armas y el reclutamiento de los grupos armados. Los representantes de la autoproclamada República Popular de Donetsk han reconocido la presencia en sus filas de grupos armados de ciudadanos de la Federación de Rusia, por ejemplo, de Chechenia y otras repúblicas del Cáucaso Septentrional.

Los secuestros y las detenciones por parte de los grupos armados sigue siendo una tendencia preocupante. La anarquía sigue propagándose. Las violaciones de los derechos humanos de los grupos armados aumentan

y también aumenta la delincuencia común. Los encargados de la vigilancia de los derechos humanos han registrado 222 casos de secuestro y detenciones por parte de grupos armados desde el 13 de abril. De ellos, a partir del 7 de junio, 4 habían sido asesinados, 81 seguían detenidos y 137 habían sido puestos en libertad.

En el marco de las operaciones de seguridad del Gobierno, ha habido un aumento en las denuncias de las desapariciones forzadas y del uso excesivo de la fuerza que han ocasionado víctimas entre la población. A pesar de las limitaciones de seguridad, seguimos vigilando esos incidentes y planteándolos al Gobierno. Si bien no hemos recibido noticias del ataque deliberado contra la población, estamos comprobando acusaciones de que las fuerzas de seguridad podrían haber adoptado medidas para impedir las víctimas civiles. El Gobierno debe garantizar que sus fuerzas armadas se abstengan de utilizar la fuerza excesiva y que sus operaciones de seguridad en todo momento acaten las normas pertinentes del derecho internacional de los derechos humanos.

La población se marcha, en parte debido al miedo, pero también por el empeoramiento de la situación de los derechos económicos y sociales. Durante las últimas dos semanas, la población de desplazados internos se ha duplicado en el país, teniendo en cuenta el gran movimiento de personas, estimada en unas 15.200, en las regiones de Donetsk y Lugansk. Hasta el 23 de junio, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados había registrado más de 46.100 desplazados internos, 11.500 de Crimea y casi 34.600 del este. En ausencia de un sistema de registro oficial y en vista del acceso limitado a algunas zonas a los asociados humanitarios, el número de desplazados internos probablemente aumente.

Se ha exhortado al Gobierno a que responda a las necesidades humanitarias de los desplazados internos, incluso estableciendo un sistema de registro amplio, formulando leyes legislativas y regulatorias para facilitar el acceso a los importantes derechos sociales y económicos, y estableciendo programas de asistencia pública. La movilización y la coordinación de las actividades de socorro iniciadas por la sociedad civil, y la cooperación con los donantes internacionales y la asistencia técnica, también son fundamentales.

En el informe se señala que en mayo, se habían suspendido las clases en varias ciudades en el este, afectando a 21.700 alumnos. Los hospitales siguen saturados y con poco personal, hay pocos suministros médicos y según los informes del Ministerio de Salud ya se han

cerrado hasta 10 hospitales en las regiones del este. Los precios de los alimentos están por las nubes. Los vegetales de estación están ya en un promedio de cuatro a cinco veces más caros que antes. Mientras tanto, se está haciendo cada vez más difícil que los negocios funcionen y que las personas trabajen. Por ejemplo, ha habido ataques armados contra empresas mineras, que constituyen el principal rubro de la economía de la región.

Casi la mitad de la población de la región de Donetsk enfrenta algunos problemas con el acceso al agua. Desde la semana pasada, en Sloviansk no ha habido agua potable. Alrededor del 90% de la ciudad no tiene electricidad. Los teléfonos no funcionan la mayor parte del tiempo y el transporte público tampoco funciona.

La situación de los periodistas también es alarmante. El Consejo condenó, con razón, el reciente asesinato de dos periodistas rusos con disparos de mortero, que siguió al asesinato de un reportero gráfico italiano y su intérprete ruso el 24 de mayo. Mientras que los responsables de esos ataques recientes aún no han sido identificados, será muy importante garantizar su rendición de cuentas.

En el informe se describe la situación en Crimea como un limbo jurídico. Aunque se supone que la legislación de Ucrania sigue en vigor, también de conformidad con la resolución 68/262 de la Asamblea General, ya las instituciones jurídicas de Crimea deberán cumplir las disposiciones de la legislación de la Federación Rusa. Eso tiene efectos muy prácticos, ya que unas 15.000 causas judiciales permanecen en un limbo jurídico entre las leyes y los sistemas jurídicos de Ucrania y Rusia.

La población tártara de Crimea ha estado enfrentando algunas limitaciones preocupantes en cuanto al disfrute de las libertades de expresión, reunión pacífica, asociación y religión.

Hasta ahora, la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación relativa a los derechos humanos en Ucrania ha estado desempeñando un papel importante para reducir las tensiones mediante sus informes imparciales sobre la situación en materia de derechos humanos. Puede desempeñar un papel igualmente útil para adoptar medidas de fomento de la confianza en los ámbitos humanitario y de los derechos humanos. La misión ya ha facilitado la liberación de numerosas personas detenidas por los grupos armados. Sin embargo, estas medidas deben basarse en la reciprocidad, y las personas que son detenidas arbitrariamente por las autoridades también deben ser liberadas si no hay una

base jurídica bien fundada para que permanezcan detenidas. Como la misión tiene contactos con todas las partes, seguirá apoyando y facilitando estas iniciativas.

El plan de paz y el alto el fuego unilateral recientemente anunciados por el Presidente Poroshenko son pasos positivos en la dirección correcta. También es alentador saber que los grupos armados anunciaron ayer que observarían el alto el fuego hasta el viernes. Eso propicia la adopción de medidas de fomento de la confianza en el ámbito de los derechos humanos y humanitario.

Más allá de la respuesta inmediata a la crisis, respetar todos los derechos humanos de todas las personas que viven en Ucrania es un requisito para una paz sostenible. La misión de observación de las Naciones Unidas de la situación en materia de derechos humanos está dispuesta a apoyar al Gobierno de Ucrania, así como a la sociedad civil y a los diversos grupos nacionales y sociales, para que esto suceda.

Sr. Presidente: Si me lo permite, me desconectaré ahora de la videoconferencia. Debido a un cambio imprevisto en mi horario de vuelo, tengo que marcharme ahora para tomar un vuelo con destino a Bujumbura.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Šimonović por su exposición informativa. El Sr. Šimonović me ha pedido permiso para partir. No puedo denegárselo, puesto que ha presentado su exposición informativa al Consejo de Seguridad. Habida cuenta de que tiene un motivo urgente, le concederemos el permiso. Agradecería que uno de sus colaboradores escuche nuestras deliberaciones.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Una y otra vez, al menos 17 veces desde febrero, nos hemos reunido aquí para analizar la situación imperante en Ucrania. Una y otra vez, hemos tenido que dedicar mucho tiempo a examinar los esfuerzos que ha desplegado Rusia para desestabilizar a su vecino y refutar la desinformación evidente y la ficción manifiesta sobre lo que está ocurriendo sobre el terreno en Ucrania.

Rusia ha tratado de justificarse a sí misma con su retórica imprecisa e inflamatoria. El 17 de junio, apenas la semana pasada, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lavrov, acusó a las autoridades militares de Ucrania de llevar a cabo una operación de depuración étnica. Días antes, un dirigente de la Duma acusó a Ucrania de haber cometido un genocidio en masa. Mi Gobierno, el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas toman sumamente

en serio cualquier denuncia de depuración étnica o genocidio. No obstante, acusaciones sin fundamento como estas radicalizan a los separatistas rusos, recrudecen esta horrible crisis y debilitan aún más la credibilidad de los informes de Rusia sobre lo que ocurre en la región.

Debemos examinar estas acusaciones junto con los hechos sobre el terreno, como la situación de la comunidad étnica tártara en Crimea después de la pretendida anexión por parte de Rusia, que la comunidad internacional nunca reconocerá. Se han realizado registros arbitrarios de los hogares de dirigentes tártaros y los redactores de su periódico principal han recibido amenazas de enjuiciamiento. Decenas de tártaros que han participado en protestas pacíficas han sido encarcelado, y muchos más han sido objeto de insultos y acoso por hablar su idioma en público. Además, se les ha dicho que ellos y todos los crimeos deben renunciar a la ciudadanía ucraniana o, de lo contrario, serán tratados como extranjeros en su propio territorio.

Entretanto, en las zonas controladas por los grupos separatistas ilegales en el sudeste de Ucrania seguimos viendo un amplio apoyo de Rusia a la campaña de violencia y terror separatista. Los delitos cometidos por esos grupos están documentados metódicamente en los informes de la misión de observación de las Naciones Unidas y siguen la pauta establecida con la intervención ilegal de Rusia en Crimea. Entre esos delitos cabe citar la toma y ocupación de edificios públicos y gubernamentales por la fuerza, los ataques mortíferos no provocados contra las fuerzas de seguridad ucranianas y las detenciones arbitrarias, la tortura, las palizas, las amenazas de muerte, las desapariciones, los asesinatos y otros abusos graves cometidos por los combatientes rusos y los separatistas partidarios de los rusos.

No necesitamos mirar muy lejos ni esforzarnos mucho para encontrar pruebas de esa campaña. Lo vemos en los tres tanques rusos T-64 que de repente aparecieron en manos de los separatistas en el este de Ucrania. Lo vemos en el lanzacohetes BM-21 incendiado, uno de los muchos que de repente aparecieron en el este de Ucrania en las últimas semanas, cuyas fotografías mostradas recientemente pertenecían a la decimoctava brigada de fusileros motorizados de Rusia, emplazada en Chechenia. Lo vemos en los misiles de superficie a aire que fueron incautados recientemente por fuerzas ucranianas tras un enfrentamiento con los separatistas; iban acompañados aún de los documentos oficiales, en los que se revelaba que desde hacía dos meses estaban retenidos en una base de defensa aérea de Rusia en la región de Krasnodar. Ese es precisamente el tipo de misiles de

superficie a aire, quiero señalar, que se utilizaron para derribar un avión de transporte militar de Ucrania la semana pasada y causaron la muerte de las 49 personas a bordo. Lo vemos en el alarmante red despliegue de miles de efectivos y equipo militar rusos a lo largo de la frontera con Ucrania, la mayor proximidad posible desde la invasión de Crimea en febrero.

Rusia ha intentado, erróneamente, de caracterizar los acontecimientos que tienen lugar en el este de Ucrania como una crisis humanitaria. Se ha presentado con falsedad como el país que defiende los derechos y reivindica a los vulnerables, y al ejército ruso y a sus operativos como un organismo de asistencia humanitaria. Sin embargo, esta operación de asistencia de Rusia envía soldados, no médicos. Conduce vehículos blindados de transporte de tropas, no artículos de socorro, como tiendas de campaña. Proporciona misiles de superficie a aire, no comidas listas.

Rusia afirma que 100.000 personas han huido de Ucrania con destino a Rusia. Sin embargo, la semana pasada, la Secretaria General Adjunta, Sra. Amos, presentó al Consejo una exposición informativa en la que señaló que la cifra real es de unas 4.600 personas. Ni por un momento tengo la intención de minimizar las consecuencias humanitarias muy reales de las crisis en el este de Ucrania y Crimea, incluidas las decenas de miles de desplazados internos dentro de las fronteras de Ucrania. No obstante, tenemos que ser objetivos y basarnos en hechos en nuestras acusaciones, y sinceros en cuanto a estas terribles consecuencias humanitarias, a saber, el apoyo político y militar que Rusia sigue prestando a los grupos separatistas armados y violentos.

Sin embargo, curiosamente, incluso ante estos ataques separatistas y la propaganda inflamatoria, el Gobierno y el pueblo de Ucrania han demostrado, con palabras y con hechos, una disposición permanente a trabajar en pro de una solución pacífica. El pueblo ucraniano eligió a un dirigente, el Sr. Petro Poroshenko, quien llevó a cabo una campaña para crear una Ucrania democrática, unida y pacífica. Desde que asumió el cargo, el Presidente Poroshenko ha tratado de manera persistente de lograr ese objetivo mediante el diálogo y la reconciliación, incluso ante las provocaciones y la violencia. Propuso, y luego llevó a cabo, un alto el fuego unilateral para que los separatistas pudieran deponer las armas. Propuso garantizar el paso en condiciones de seguridad a los combatientes rusos para que regresaran a su país. Además, propuso una amnistía para los separatistas que cuentan con el apoyo de Rusia que no habían cometido delitos graves.

Acogemos con agrado las noticias de ayer según las cuales los representantes de los Gobiernos de Ucrania y de Rusia y de los grupos separatistas se reunieron, lo que llevó al anuncio por parte de algunos dirigentes separatistas de que respetarían el alto el fuego. El Presidente Poroshenko y su Gobierno han adoptado medidas para descentralizar el poder, aumentar la transparencia, combatir la corrupción y proteger los derechos de las minorías. Además, ha puesto sobre la mesa un plan de paz general y justo. En resumen, él y el pueblo ucraniano han hecho todo lo que cabría esperar, en un esfuerzo para conseguir la paz en consonancia con el derecho y las normas internacionales.

En los últimos días, hemos visto más ejemplos del comportamiento contradictorio de Rusia. Por una parte, el Presidente Putin expresa su apoyo al alto el fuego declarado por el Presidente Poroshenko y su intención de colaborar para alcanzar un acuerdo pacífico. Se trata de algo que hay que acoger con agrado. Sin embargo, últimamente Rusia ha vuelto a enviar un número significativo de sus contingentes a la frontera y ha aumentado el flujo de armas y material a los separatistas, un número cada vez mayor de los cuales son ciudadanos rusos sin ninguna vinculación personal con el este de Ucrania.

El Presidente Putin también ha puesto contingentes rusos en alerta de combate y ha iniciado por sorpresa nuevas maniobras militares. Acogemos con beneplácito sus últimas declaraciones. Sin embargo, es difícil tomar en serio una magra retórica de reconciliación cuando es acompañada por actos claramente encaminados a exacerbar las tensiones. Es aún más difícil tomarla en serio si se tiene en cuenta el historial de Rusia de constantes violaciones de sus compromisos con el diálogo y la paz, como hizo después de la declaración de Ginebra de abril y después de las promesas que el Presidente Putin hizo al Presidente Obama en Normandía a principios de este mes. Si bien acogemos con agrado la retórica más conciliadora del Presidente Putin de que ha hecho gala los últimos días, es necesario que esas palabras se plasmen en un cambio genuino de los hechos que tienen lugar sobre el terreno. Esos hechos se recopilan de la mejor manera por una presentación objetiva de informes, como la que llevaron a cabo las misiones de internacionales de seguimiento de la situación. Sin embargo, al parecer los rusos y los separatistas armados a los que apoyan no se sienten cómodos con los hechos o con los observadores.

Mientras estamos reunidos en este Salón, ocho observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa se encuentran detenidos por el delito de prestar testimonio y recopilar hechos, actos que

son peligrosos solamente para quienes falsearían esos hechos. Los observadores han sido detenidos sin justificación alguna durante casi un mes —repito: un mes— por separatistas en Donetsk y Lugansk. Esto debe tener consecuencias. También deben tener consecuencias las violaciones constantes de Rusia de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y su perenne negativa a cumplir los compromisos contraídos. Debe haber consecuencias para los delitos y abusos generalizados cometidos por los separatistas armados que Rusia apoya, porque las víctimas de esos delitos merecen justicia y porque, como hemos visto, a no ser que Rusia sienta una presión efectiva para detener la escalada, continuará prefiriendo la exacerbación de la crisis.

Hemos instado a Rusia a que forme parte de una solución política para la crisis en Ucrania, pero si sigue con las mismas tácticas de intensificación de las tensiones, deberá afrontar costos adicionales.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Zerihoun y al Subsecretario General Šimonović por las exposiciones informativas que acabamos de escuchar y por la labor detallada y completa que la misión de observación de los derechos humanos enviada por las Naciones Unidas está llevando a cabo en Ucrania.

Permítaseme comenzar mi intervención con los aspectos positivos. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte apoya firmemente el plan de paz que el Presidente Poroshenko expuso el 20 de junio. Ese plan se basa en medidas adoptadas anteriormente por el Gobierno de Ucrania para aplicar la declaración de Ginebra de 17 de abril. Estas incluyen tres rondas de diálogo nacional y la presentación de un proyecto de ley de amnistía para quienes entreguen las armas ilícitas y para quienes desalojen los edificios ocupados ilícitamente. El Gobierno de Ucrania también ha iniciado una reforma constitucional y la descentralización, y también ha garantizado la protección y un estatuto especial para la lengua rusa. El plan de paz constituye un conjunto de propuestas genuinas y de gran alcance, que actualmente crea una importante oportunidad para detener la intensificación de las tensiones. Este es el momento en que otros deben adoptar medidas recíprocas.

Acogemos con agrado el hecho de que el plan de paz del Presidente Poroshenko haya recibido al menos una medida de apoyo de Rusia. El Presidente Putin ha descrito la declaración de un alto el fuego como un indudable paso importante para alcanzar una solución y

ha afirmado que Rusia apoyará ciertamente esos planes. Asimismo, tomamos conocimiento de informes procedentes de Moscú en el sentido de que el Presidente Putin ha pedido al Parlamento ruso que revoque el derecho de la intervención militar en Ucrania. Aunque rechazamos categóricamente toda sugerencia de que la decisión del Parlamento ruso conferiría cualquier tipo de legitimidad a la anexión ilícita de Crimea por Rusia, esto enviaría una señal positiva que debe fortalecerse mediante la adopción de medidas positivas.

Ahora Rusia debe apoyar esas declaraciones con iniciativas que pongan fin a la inestabilidad en Ucrania meridional y oriental. Entre esas iniciativas deben figurar las siguientes: en primer lugar, adoptar medidas eficaces para impedir el flujo continuo de combatientes, armas y equipos ilícitos de Rusia a Ucrania; en segundo lugar, ejercer su influencia en los grupos separatistas para asegurarse de que renuncien a los actos de violencia, depongan las armas y se comprometan a abordar sus reivindicaciones mediante los mecanismos pacíficos y democráticos que tienen a su disposición y, en tercer lugar, proseguir la retirada de contingentes de las cercanías de la frontera ucraniana.

Mediante su apoyo directo a los grupos separatistas armados Rusia ha provocado problemas sobre el terreno. Ahora debe invertir la dinámica que ha creado, impidiendo el flujo de armas y de combatientes a Ucrania y utilizando su influencia en los grupos separatistas armados para que pongan fin a sus actividades ilícitas. De lo contrario, los países de la Unión Europea, incluidos los presentes en la reunión de ayer del Consejo de Asuntos Exteriores, han reiterado su disposición a adoptar más medidas contra Rusia.

Me referiré ahora al último informe sobre el seguimiento de la situación de los derechos humanos. El Gobierno de Ucrania ha trabajado constructivamente con la misión, haciendo hincapié en su compromiso con la transparencia y respetando los derechos humanos de sus ciudadanos. Es desalentador que, una vez más, fuentes del Gobierno de Rusia hayan criticado el informe y hayan puesto en entredicho la profesionalidad y la integridad de los observadores y de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. Alentamos al Gobierno de Ucrania a que aborde las preocupaciones que se expresan en el informe de la misión en lo relativo a una falta de cooperación entre las seis diferentes investigaciones sobre los trágicos acontecimientos ocurridos el 2 mayo en Odessa, lo que el Sr. Šimonović acaba de calificar ahora de “grave pasividad”. Asimismo, instamos al Gobierno a que garantice la seguridad de todas

las misiones diplomáticas. Condenamos sin reservas el ataque llevado a cabo el 14 junio contra la embajada de Rusia en Kiev. Es esencial que en Ucrania se instaure la confianza en el estado de derecho, y el Reino Unido, junto con nuestros asociados, está dispuesto a apoyar al Gobierno de Ucrania cuando se aborden las reformas en esos ámbitos.

En el último informe de la misión se destaca el papel desempeñado por los grupos armados ilícitos en Donetsk y Lugansk para impedir la participación de muchos votantes de esas regiones en las elecciones presidenciales del 25 mayo. Las tácticas separatistas de amenazar, golpear y secuestrar al personal de la Comisión Electoral, de destruir listas de votantes y urnas, y de tomar el control de las mesas electorales son pruebas del menosprecio por la democracia y de la determinación de impedir que la población de esas regiones tenga una voz en el futuro de Ucrania.

Como se destaca en el último informe, los actos de los grupos armados ilícitos han llevado al deterioro de la situación de los derechos humanos en Donetsk y Lugansk. Después de haber logrado el control por medios violentos, esos grupos son incapaces de prestar servicios públicos y están dañando las infraestructuras vitales. Nos inquietan profundamente las conclusiones de la misión en el sentido de que esos grupos son los responsables de muchos secuestros, detenciones, malos tratos, torturas, saqueos y asesinatos contra la población civil en general.

La misión de seguimiento de la situación ha informado sobre 222 casos de secuestros y detenciones por grupos armados ilegales. Asimismo, ha registrado numerosas acusaciones de malos tratos y tortura; de presos padeciendo de hambruna, así como de palizas, descargas eléctricas e, incluso, amputaciones que supuestamente están utilizando los grupos prorrusos. No es ninguna sorpresa que en el informe de la misión se concluya que las zonas bajo control de los separatistas se caractericen por una atmósfera de temor e intimidación.

En el informe de la misión de seguimiento figuran pruebas concluyentes del uso de propaganda y desinformación para generar un clima de temor e inestabilidad en Ucrania. Eso incluye la utilización por los medios de comunicación rusos de fotografías manipuladas y de filmaciones readaptadas. Por ejemplo, en el informe se señala que filmaciones utilizadas para fundamentar reclamaciones de que Ucrania está utilizando los helicópteros con enseñas de las Naciones Unidas, una denuncia también hecha por la Cámara de la Federación de Rusia,

de hecho se habían montado en otros países en una fecha anterior. Por ejemplo, una fotografía de uno de esos helicópteros presentada por Rusia a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) fue, en realidad, tomada en 2011 en Côte d'Ivoire. Existen otros numerosos ejemplos de desinformación, incluida la filmación en la que se muestra a militares ucranianos utilizando armas incendiarias y que, de hecho, fue realizada en noviembre de 2004 en el Iraq. Últimamente, en una ocasión, el Representante Permanente ruso nos instó a todos a que siguiéramos los medios de comunicación rusos para hacernos una idea exacta de lo que está ocurriendo en Ucrania. Con las pruebas de este informe, estimo que la mayoría de nosotros tendríamos una opinión divergente.

En el último informe de la misión también se confirma que la introducción de legislación rusa en Crimea está socavando el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los ciudadanos ucranianos. Los partidarios de Ucrania sufren ataques e intimidación con una creciente discriminación, especialmente en los ámbitos de la educación y el empleo. Subrayamos que el Reino Unido no reconocerá ni aceptará la anexión ilegal de Crimea por Rusia.

A lo largo de las sucesivas sesiones del Consejo de Seguridad hemos notado un deterioro la situación de seguridad en varias partes de Ucrania, causado por los grupos separatistas armados ilegales. Hemos recibido pruebas cada vez más abundantes de abusos de derechos humanos, en gran parte debido a las actividades de esos grupos armados, y hemos sido testigos de un creciente desafío humanitario. El plan de paz presentado por el Presidente Poroshenko brinda la oportunidad de salir de esa espiral negativa. Las conversaciones auspiciadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que se celebraron ayer en Donetsk, parecen haberle dado un impulso positivo. El Reino Unido insta al Consejo a prestar un apoyo firme y unido a ese plan. Exhorta asimismo al Gobierno de Ucrania a avanzar resueltamente en su aplicación, y a la Federación de Rusia, a dar seguimiento a sus declaraciones positivas con medidas positivas que retiren el apoyo político y práctico a los grupos separatistas armados y faciliten el arraigo de un proceso de diálogo y de compromiso democrático.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Yo también quiero dar las gracias al Sr. Zerihoun por su exposición informativa, así como al Sr. Šimonović por haber presentado el tercer informe de la misión de las Naciones Unidas de observación de los derechos humanos en Ucrania. Entiendo que las autoridades ucranianas han

aceptado la renovación del mandato de la misión durante los próximos tres meses, lo cual nos complace. Dicha misión es una fuente de información inestimable, que ofrece un panorama general de la situación en Ucrania.

En el informe presentado por el Sr. Šimonović se aborda un acontecimiento importante en la historia del país: la elección de Petro Poroshenko como nuevo Presidente de Ucrania. A pesar de los obstáculos para impedir el ejercicio de la libertad de expresión de los habitantes del este del país, las elecciones se han llevado a cabo de manera normal en el resto del territorio ucraniano. Como ha destacado la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), se han respetado las normas internacionales. Por consiguiente, el Sr. Poroshenko es el nuevo Presidente legítimo de Ucrania y ha sido reconocido como tal. Su presencia en Normandía durante las ceremonias de conmemoración del desembarque de 6 de junio de 1944 y su ceremonia de investidura dan prueba de ello. Esta es una etapa importante porque con estas elecciones se ha iniciado un proceso de normalización política.

En el tercer informe del Sr. Šimonović se destacan las importantes medidas adoptadas por el Gobierno de Ucrania, especialmente en el contexto de la aplicación de la declaración de Ginebra de 17 de abril. Se han organizado varias mesas redondas para recabar la participación de distintos segmentos de la sociedad ucraniana, y la Rada ha aprobado un proyecto de ley titulado "Memorando sobre la paz y la concordia", en el que se prevén medidas de descentralización y garantías sobre la preservación del idioma ruso.

En el informe también se señala que se están llevando a cabo investigaciones sobre las graves violaciones de derechos humanos cometidas durante los sucesos de la plaza Maidan, así como durante los sucesos que tuvieron lugar el 2 de mayo en Odessa. Cabe destacar que aunque aún no se han aclarado completamente esos trágicos acontecimientos, se han desplegado esfuerzos a tal fin. La cooperación de Ucrania con la misión de las Naciones Unidas de observación de los derechos humanos a ese respecto es igualmente importante. Esos elementos demuestran que a pesar de las numerosas dificultades que se han presentado, Ucrania está pasando por la transición política.

A pesar de esos acontecimientos positivos, en el este de Ucrania, incluidas Donetsk y Lugansk, bajo el dominio de los grupos armados separatistas ilegales, se observa un deterioro general de la situación humanitaria, de seguridad y de los derechos humanos. En este

tercer informe se destaca que las detenciones arbitrarias, los secuestros, las torturas y los asesinatos ya no solo afectan a los periodistas, funcionarios públicos o defensores de los derechos humanos, sino a la población en su conjunto. El Sr. Šimonović acaba de decirnos que la situación se ha deteriorado aún más en esta última semana. A ese respecto, recuerdo al Consejo que los ocho observadores de la OSCE siguen detenidos por separatistas desde finales de mayo, lo cual impone un obstáculo inaceptable a la misión de dicha Organización.

Como ha quedado demostrado, los actos de violencia son alimentados y mantenidos desde el exterior. La presencia de elementos extranjeros y todo el apoyo exterior que se les presta deben acabar. El control de los movimientos transfronterizos es indispensable. En este contexto, el Gobierno de Ucrania tiene la responsabilidad de adoptar las medidas adecuadas y proporcionadas, respetando el derecho internacional, para luchar contra esos grupos armados, proteger a la población y garantizar el control de sus fronteras.

Esas operaciones repercuten en el acceso de la población a los servicios básicos. Algunos se ven obligados a huir de las zonas de enfrentamiento y a buscar refugio en otras regiones de Ucrania o de la Federación de Rusia. Es innegable que existen necesidades humanitarias. Por ello, los agentes humanitarios ya se han movilizado sobre el terreno a fin de satisfacer esas necesidades. La coordinación de todas esas respuestas, no solo entre los organismos sino también con las autoridades ucranianas, es primordial. En efecto, el Gobierno de Ucrania también ha adoptado todas las medidas necesarias para brindar refugio a las personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares. Observo que todas las regiones de Ucrania, tanto del este como del oeste, han respondido a ese pedido de solidaridad. En Ucrania existe claramente el sentimiento de unidad y de pertenencia a un destino común.

Como se señala en el informe de la misión de observación, la imposición de la ley rusa en Crimea, que fue anexionada ilegalmente por Rusia, ha creado una situación de inestabilidad jurídica que obstaculiza el ejercicio de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de las poblaciones locales. La discriminación en la contratación laboral es frecuente. Se persigue a los dirigentes y a los defensores de los derechos humanos de la comunidad tártara. Cada vez es más difícil conservar dos nacionalidades, y los que se niegan a notificarlo a las autoridades rusas están sujetos a acciones penales. Se están vulnerando los derechos fundamentales de esas personas.

Ante la grave crisis que está experimentando Ucrania, las autoridades de Kiev han mostrado numerosos gestos de buena voluntad. Acogemos con beneplácito la decisión del Presidente Poroshenko de proponer un plan de paz de 15 puntos y declarar un alto el fuego de una semana de duración. Observamos con satisfacción que la tregua propuesta por el Presidente Poroshenko fue aceptada ayer por los grupos armados, en el marco de los encuentros tripartitos entre Ucrania, Rusia y la OSCE que se iniciaron tras los encuentros en Normandía. Alentamos la continuación de ese diálogo y reiteramos nuestra petición de que los grupos armados en el este de Ucrania depongan sus armas, evacúen todos los edificios públicos ocupados ilegalmente y participen de manera franca y abierta en un diálogo político que les permita expresar de manera legal y pacífica sus reivindicaciones.

En tales condiciones, debe hacerse todo lo posible para promover el restablecimiento de la calma, que es una condición indispensable para el inicio de un diálogo político. Ello implica —repito— el control de la frontera entre Rusia y Ucrania, para detener la infiltración ilegal de material y hombres armados. La comunidad internacional en su conjunto y todos los miembros del Consejo deben obrar en ese sentido y apoyar los esfuerzos desplegados por Kiev. Celebramos que el Presidente de Rusia haya apoyado el anuncio de alto el fuego. Es crucial que ese apoyo se refleje igualmente sobre el terreno, en momentos en que se oye hablar de nuevas operaciones militares de gran envergadura, lo cual es muy preocupante. A la luz de lo anterior, consideramos alentador el llamamiento hecho esta mañana por el Presidente de Rusia al Consejo de la Federación de Rusia de anular su autorización para que el Ejército ruso intervenga en territorio ucraniano.

Hoy, a Ucrania no le queda otro camino que el de la unidad y la reconciliación. La Unión Europea y Francia están dispuestas a prestarle todo su apoyo en esos esfuerzos, como lo recordaron los Jefes de Estado y de Gobierno durante la cumbre que celebraron el 27 de mayo.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes por la información actualizada que nos han brindado sobre los acontecimientos políticos y la situación de los derechos humanos en Ucrania. Con respecto a los acontecimientos políticos, nos complace observar que, tras meses de conflicto y escalada de las tensiones, el pueblo de Ucrania tiene ahora la oportunidad de resolver pacíficamente la crisis que ha desestabilizado su país.

Hemos estudiado con sumo cuidado el plan de paz de 15 puntos del Sr. Petro Poroshenko. Consideramos que la mejor manera de avanzar en las circunstancias actuales es abordar las distintas cuestiones que causaron el conflicto en el este de Ucrania. Instamos a la población de Ucrania y a la comunidad internacional a que respalden el plan. En el plan, revisten particular importancia el alto el fuego de una semana de duración, las medidas para descentralizar el poder, la protección del idioma ruso y la reforma constitucional.

Acogemos con beneplácito el apoyo del Presidente de Rusia, Sr. Vladimir Putin, al alto el fuego. Consideramos que ese apoyo ha desempeñado un papel en la decisión de los separatistas partidarios de Rusia de respetar el alto el fuego. Es un acontecimiento positivo que genera esperanzas de lograr el fin de los combates que han provocado daños sustanciales a bienes, han causado cientos de muertos y heridos, han desplazado a cientos de miles de personas y han perturbado los medios de subsistencia. Nos complace observar que se respeta el alto el fuego, porque el Gobierno ha anunciado que desde ayer no ha habido combates en el este de Ucrania.

Tomamos nota positivamente de la promesa de los rebeldes de liberar a los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) que han estado secuestrados desde mayo. Ese es un importante acontecimiento. Según informes periodísticos, un representante de los rebeldes que participaba en las negociaciones celebradas ayer en Donetsk, en consonancia con el plan de paz del Presidente Poroshenko, afirmó que la liberación de los observadores de la OSCE “será una de las medidas que mejorará el entendimiento mutuo entre ambas partes”. Quisiéramos que se liberara a los observadores de la OSCE de manera incondicional y sin demoras.

En definitiva, han mejorado las perspectivas de lograr una solución pacífica para la crisis de Ucrania. Esperamos que la población de Ucrania aproveche el impulso y la buena voluntad generados por el plan de paz del Presidente Poroshenko. Hemos defendido constantemente el diálogo como forma de resolver la crisis en Ucrania y nos complace comprobar que eso sucede ahora.

En lo que respecta a los derechos humanos, hemos examinado con atención el tercer informe de la misión de seguimiento de la situación de los derechos humanos en Ucrania, que abarca el período comprendido entre el 7 de mayo y el 7 de junio. Observamos que el período objeto del informe precede el plan de paz del Presidente Poroshenko. En el informe se vincula el deterioro de

la situación de los derechos humanos en las regiones de Donetsk y Lugansk con el conflicto en el este de Ucrania. Condenamos todas las violaciones de derechos humanos, incluidos los secuestros, la tortura, las desapariciones forzadas y las detenciones ilegales. Querriamos que los culpables fueran sometidos a la justicia a fin de enviar un mensaje enérgico de que no se tolerará la impunidad. Esperamos que, mediante el actual alto el fuego y la cesación final de las hostilidades, comience a mejorar la situación de los derechos humanos en el este de Ucrania.

Para concluir, quisiéramos recalcar que es necesario que todos los interesados respeten la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania, de conformidad con los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Yo, también, doy las gracias al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Tayé-Brook Zerihoun, y al Subsecretario General de Derechos Humanos, Sr. Ivan Šimonović, por sus exposiciones informativas.

Luxemburgo acoge con satisfacción las medidas resueltas adoptadas por el Presidente de Ucrania elegido democráticamente, Sr. Petro Poroshenko, para restablecer la paz y la estabilidad en el este de Ucrania. Celebramos su decisión de tomar una primera medida esencial destinada a reducir las tensiones al anunciar el amplio plan de paz de 15 puntos y al establecer un alto el fuego unilateral para que pueda ejecutarse el plan de paz. Esta decisión ya ha tenido un efecto positivo porque anoche un dirigente separatista de la región de Donetsk respondió a esta iniciativa presidencial comprometiéndose, por su parte, a respetar el alto el fuego hasta el próximo viernes. Acogemos con agrado el papel constructivo desempeñado por la Presidencia en ejercicio de la OSCE en ese contexto.

Rusia debe desempeñar un papel clave para lograr una reducción de las tensiones. Solicitamos a ese país que use toda su influencia con los separatistas para que pongan fin a la violencia, depongan las armas de manera definitiva y liberen a los observadores de la OSCE. También instamos a Rusia a adoptar medidas eficaces para poner fin a la corriente continua de armas y combatientes hacia Ucrania y a crear así las condiciones propicias para la ejecución del plan de paz anunciado el viernes por el Presidente Poroshenko.

Es imprescindible lograr una solución política para mejorar las condiciones de vida de los ucranianos que se encuentran en las zonas controladas por los grupos armados separatistas en las regiones de Lugansk

y Donetsk. Luxemburgo comparte la preocupación del Vicesecretario General de Derechos Humanos respecto del colapso del orden público y del respeto del estado de derecho en dichas zonas. Nos preocupa mucho el creciente número de secuestros, detenciones, casos de tortura y asesinatos cometidos por los separatistas. Los crímenes y las violaciones de derechos humanos ya no solo toman como blanco a políticos locales, activistas y periodistas independientes, sino también afectan a la población de esas regiones en general.

El efecto combinado de la presencia de los grupos armados que cometen actos ilícitos y la intensificación del intercambio de disparos entre separatistas y las fuerzas armadas ucranianas ha tenido repercusiones negativas para los derechos humanos de la población que vive en las zonas dominadas por los separatistas. Los servicios públicos han sufrido graves trastornos. Asimismo nos preocupa el número de personas internamente desplazadas, que sigue aumentando.

La situación en Crimea también es inquietante. Los informes mensuales de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados demuestran que la situación de los derechos humanos se ha deteriorado profundamente desde el referendo ilegal celebrado el 16 de marzo y la anexión llevada a cabo por Rusia. Los residentes de Crimea, que apoyan la unidad de Ucrania son objeto de intimidación y de discriminación. Se cuestiona las libertades fundamentales garantizadas por el derecho ucraniano, y las minorías viven atemorizadas.

Luxemburgo sigue firmemente comprometido con la soberanía, la independencia política, la unidad y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, los cuales constituyen principios básicos que han sido reafirmados por la Asamblea General en su resolución 68/262, de 27 de marzo. A la espera del restablecimiento de la integridad territorial de Ucrania, solicitamos a las autoridades que controlan Crimea que permitan el acceso a los observadores internacionales, en particular, a la misión de las Naciones Unidas de seguimiento de la situación de los derechos humanos.

En el tercer informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos se pone de relieve las medidas prácticas adoptadas por el Gobierno de Ucrania para cumplir las obligaciones que ha contraído en virtud de la declaración conjunta que fue aprobada el 17 de abril en Ginebra por Ucrania, Rusia, los Estados Unidos y la Unión Europea. Se adoptó una

segunda medida decisiva al presentar el plan de paz y al establecer el alto el fuego.

La comunidad internacional espera que Rusia también envíe una señal clara de su voluntad de reducir las tensiones. Además de un aumento de la vigilancia de su frontera y de la condena de la violencia perpetrada por grupos armados en el este de Ucrania, solicitamos a Rusia que siga retirando a sus efectivos de la frontera ucraniana y que se abstenga de concentrar tropas en la frontera. También solicitamos que se anule el mandato del Consejo de la Federación por el que se autoriza la presencia de fuerzas armadas rusas en el territorio de Ucrania. Tomamos nota de la medida que ha tomado hoy el Presidente de la Federación de Rusia en ese sentido.

La elección de un Presidente cuya legitimidad es incuestionable, el diálogo establecido entre Kiev y Moscú desde la elección del Presidente Poroshenko, su anuncio de un plan de paz y la declaración de un alto el fuego son elementos alentadores. Esperamos que estos constituyan un cambio decisivo de la situación a fin de encontrar una solución política a la crisis en Ucrania. Ahora hay que movilizar toda la buena voluntad para aprovechar esta oportunidad y poner fin a una crisis que ya ha causado demasiadas víctimas y sufrimiento en la población civil en el este y el sur de Ucrania.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a los Subsecretarios Generales Zerihoun y Šimonović por sus exposiciones informativas.

Recientemente, algunas regiones de Ucrania han experimentado en forma constante inestabilidad, conflictos armados y violencia frecuente, lo cual ha causado graves daños personales y materiales. China está profundamente preocupada por esa situación. El conflicto y la violencia han provocado un aumento del número de desplazados internos en Ucrania, así como escasez de agua, electricidad y alimentos. Esperamos que las Naciones Unidas y los organismos internacionales de derechos humanos y de asistencia humanitaria se adhieran a los principios de neutralidad y objetividad en su labor.

En cuanto a la cuestión de Ucrania, quisiera destacar las siguientes cuestiones. En primer lugar, una solución política es la única manera de resolver la crisis en Ucrania. Tomamos nota del hecho de que el Presidente Poroshenko anunció un plan de paz y declaró un alto al fuego unilateral, y de que los grupos armados también declararon un alto al fuego. China acoge con beneplácito todo esfuerzo por reducir la tensión en Ucrania y espera que todas las partes mantengan la calma y actúen con moderación, aprovechando esta oportunidad para

fomentar la confianza mutua y aplicar de manera práctica el alto al fuego en las zonas de conflicto, a fin de crear condiciones favorables para alcanzar una solución política de la cuestión.

En segundo lugar, la crisis en Ucrania tiene raíces históricas y una complejidad muy real. Una solución amplia de la crisis exige que se considere la situación en su totalidad. Esta solución debe ser duradera y equilibrada, tener en cuenta los legítimos derechos, intereses y demandas de todas las personas en Ucrania, abordar las inquietudes legítimas de todos y permitir que se logre un equilibrio entre los intereses de todas las partes.

En tercer lugar, los agentes pertinentes de la comunidad internacional dialogan activamente sobre la cuestión de Ucrania. Ello crea un clima propicio para tener en cuenta las inquietudes y discrepancias de todas las partes por medios pacíficos y políticos, evitando el conflicto y el enfrentamiento. Este impulso debe mantenerse. La declaración diplomática conjunta cuatripartita de Ginebra y la hoja de ruta de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que reflejan la sensatez y la buena voluntad de todas las partes, deben aplicarse de forma eficaz y completa.

En cuarto lugar, una solución rápida y apropiada de la crisis en Ucrania no solo redundará en interés del país y su pueblo, sino también en interés de la paz y la estabilidad de la región. China respeta la soberanía y la integridad territorial de todos los países, incluida Ucrania, y seguiremos manteniendo una postura justa y objetiva participando de forma activa en el examen de toda propuesta e iniciativa encaminada a reducir las tensiones y lograr una solución política. Desempeñaremos un papel constructivo en ese proceso.

Sr. Oh Joon (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los Subsecretarios Generales Zerihoun y Šimonović por sus exposiciones informativas.

La República de Corea aprecia la dedicada labor de la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación relativa a los derechos humanos en Ucrania, así como su informe tan exhaustivo y completo.

En el reciente informe de la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación de derechos humanos se indicó una serie de inquietudes en materia de derechos humanos en Ucrania, en particular en la zona oriental del país. Tomamos nota con gran preocupación de que la situación de derechos humanos en Donetsk y Lugansk ha seguido deteriorándose a raíz del aumento de los actos

de violencia y las actividades delictivas que cometen los grupos armados ilegales. En particular, nos desalienta comprobar que la anarquía y la violencia, incluidos los secuestros, las detenciones arbitrarias, la tortura, el acoso y los asesinatos ahora afectan a la población de esas regiones en general. Además, los enfrentamientos continuos entre los grupos armados y las fuerzas ucranianas exacerban la situación, lo que provoca más pérdidas de vidas humanas, un mayor desplazamiento y la destrucción de partes vitales de la infraestructura.

En vista de esta situación tan inestable, celebramos los esfuerzos del Gobierno de Ucrania para poner fin a la escalada de violencia y lograr un arreglo pacífico de la situación, como se pone de manifiesto en el plan de paz del Presidente Poroshenko. Exhortamos a los grupos armados ilegales a que respondan a esos esfuerzos con reciprocidad, pongan fin de inmediato a todos los actos de violencia y depongan sus armas. Es importante garantizar la plena aplicación del plan de paz para lograr una solución sostenible de esta crisis. A este respecto, celebramos el hecho de que el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Putin, haya expresado su apoyo al plan de paz.

Al mismo tiempo, reiteramos que un proceso político inclusivo es el cimiento esencial de un futuro estable y democrático para todos los ucranianos. Alentamos al Gobierno de Ucrania a que, sobre la base de la legitimidad del Presidente elegido democráticamente, lleve a cabo medidas de reforma exhaustivas que reflejen los deseos de todos los ucranianos. La protección de todas las minorías étnicas y lingüísticas debe ser una prioridad en este proceso.

Para concluir, apreciamos los esfuerzos diplomáticos en curso para estabilizar Ucrania, en particular los de las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Unión Europea y los asociados bilaterales. Alentamos a todas las partes a que prosigan con estos esfuerzos para lograr una solución política pacífica.

Sra. Perceval (Argentina): Doy las gracias al Sr. Tayé-Brook Zerihoun y al Sr. Ivan Šimonović por sus presentaciones sobre la situación en Ucrania. La Argentina se concentrará concretamente en lo que hace al tema y al enfoque de esta reunión, que es analizar el informe de la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación de derechos humanos en Ucrania.

En este sentido, al igual que a nuestros colegas, nos preocupa el deterioro de la situación en el este de Ucrania. Las condiciones de vida de la mayoría de su

población, las acciones de grupos armados, el incremento del número de personas armadas y de armas, los actos unilaterales, la intensificación de los enfrentamientos y las violaciones a los derechos humanos parecen extenderse. Sin duda, se ha tomado conciencia de que de esto se debe salir de manera urgente. El saldo en vidas humanas aumenta con cada enfrentamiento violento, y las vidas y los derechos de los residentes en las zonas afectadas se ven amenazados. Por eso, creo que no estamos celebrando el optimismo, pero sí creo que estamos ante un escenario en el que se ha tomado conciencia de la prioridad de encontrar un diálogo franco y una solución política a esta crisis.

Sin embargo, no podemos desoír las violaciones a los derechos humanos que refleja el informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Los casos de asesinato, torturas, secuestro, acoso, detención ilegal e intimidación resultan injustificables. Todas las denuncias deben ser investigadas y sus responsables llevados a la justicia. Se deben tomar todas las medidas necesarias para proteger todos los derechos humanos de todos en Ucrania y asegurar su pleno ejercicio, sin importar etnicidad, idioma, grupo cultural, religión y el lugar del país en que se encuentren.

Habiendo tomado nota y habiendo comprendido cómo recrudecían la violencia y sus efectos sobre los residentes en las zonas afectadas por los enfrentamientos, sin duda era una consecuencia directa que aumentara el número de personas que abandonan la región —por ejemplo, de Donetsk— y las que están desplazadas dentro de ella. La limitación del acceso al agua corriente en Sloviansk y otros lugares dentro de la región de Donetsk, al igual que del acceso a los servicios de salud, y la falta de electricidad y gas, así como los problemas de suministros de alimentos y de insumos médicos, no solo someten a la población a difíciles condiciones de vida, sino que —reitero— exigen una actitud positiva para encontrar una solución a esta crisis.

Pero también, y con esto terminaré, dentro de los 15 puntos —que aprecio y valoro— presentados por el Gobierno de Ucrania, sería muy importante que en las discusiones, sobre todo de los puntos 14 y 15 del plan, se incorporen no solamente los diálogos entre el Estado y las regiones, los grupos armados y las distintas minorías, sino también el comportamiento del mercado. Escuchando al Sr. Šimonović, me parece que cuando se está diciendo que hay una extrema crisis humanitaria que está produciendo enormes sufrimientos a vastas porciones de la población, vemos también en el texto que nos fuera distribuido que los precios de los

alimentos han aumentado vertiginosamente y que algunos vegetales de la estación están hoy cuatro o cinco veces más caros que antes.

Sabemos que de las crisis, sean de seguridad o políticas, económicas o sociales, siempre algunos jugadores del mercado, inescrupulosos, que no se sientan en estas bancas a conciliar nuestras diferencias y que ni sabemos dónde están, sí saben cómo especular con el aumento del precio de los alimentos. No hay Valerie Amos que aguante ni Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios que sea suficiente si nosotros permanecemos indiferentes ante estas medidas, que realmente son éticamente reprochables y que deberemos debatir en el lugar donde deben debatirse, que son otros órganos de las Naciones Unidas.

Creemos que resulta necesario adoptar todas las medidas para hacer frente a esta situación de manera efectiva, asegurando que la ayuda llegue a quienes la necesitan, incluso en las zonas que aún están fuera del control gubernamental, e instrumentando las condiciones para que los civiles que así lo decidan puedan dejar las áreas afectadas por los enfrentamientos.

Finalmente, haré unas consideraciones muy breves. La Argentina insiste en la necesidad de redoblar los esfuerzos que todos los actores deben hacer para demostrar voluntad política y la convicción de que el único camino aceptable es el diálogo y que el recurso a la violencia no es una alternativa.

En segundo lugar, la Argentina respaldará todas las iniciativas que contribuyan de manera genuina a poner fin a la violencia y abrir el espacio para que se avance en una negociación constructiva y se alcance un compromiso político entre las partes.

En tercer lugar, las medidas acordadas en Ginebra y la hoja de ruta de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) siguen sirviendo como hoja de ruta, cuya efectiva implementación por todas las partes permitirá distender la situación y avanzar en un proceso de diálogo nacional que fomente la confianza entre las distintas comunidades y dé seguridad a todos los ucranianos de que sus principales demandas estarán atendidas y sus derechos respetados.

En cuarto lugar, vemos con agrado los esfuerzos encaminados por el Gobierno ucraniano, elegido democráticamente, a la resolución pacífica de la situación del país y el paso dado por las autoridades de Rusia con el mismo objetivo.

En quinto lugar, es imprescindible combatir los discursos que alienten el odio, la discriminación, la

hostilidad y la violencia. La Argentina reafirma nuestro respeto, defensa y convicción de que la comunidad internacional y, por ello, cada uno de sus Estados Miembros deben actuar en el marco del respeto del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Al igual que Nigeria, esperamos que se haga realidad la promesa de los rebeldes de liberar a los detenidos de la OSCE en tanto que hemos pedido una y otra vez que sean liberados incondicionalmente y sin más.

Sr. Cherif (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Zerihoun, y al Subsecretario General de Derechos Humanos, Sr. Šimonović, por sus exposiciones informativas.

Lamentablemente, el informe sobre Ucrania elaborado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que abarca el período de 7 de mayo a 7 de junio, corrobora que la situación de derechos humanos en ese país sigue deteriorándose, en particular en el sureste. El Chad observa con preocupación que hay grupos armados bien entrenados y equipados que están cobrando fuerza y siguen ocupando la mayor parte de los edificios públicos y administrativos en numerosas ciudades y localidades, en particular en las regiones de Donetsk y Lugansk. Observamos igualmente la multiplicación de los secuestros, las detenciones, los malos tratos, la tortura, los homicidios e incluso las ejecuciones sumarias por grupos armados. Los ataques de esos grupos ya no se limitan a periodistas, funcionarios elegidos o locales o activistas de la sociedad civil, sino que afectan directamente a la población civil.

Condenamos el secuestro y la detención de ocho observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y exigimos su liberación inmediata e incondicional.

La intensificación de los combates expone cada vez más a la población civil al fuego cruzado entre los grupos armados y los militares ucranianos. Esto genera un número cada vez más elevado de muertos y heridos entre los civiles, en particular mujeres y niños. El Chad lanza a todas las partes en cuestión un llamamiento a la calma y la moderación y exhorta a los países que tengan influencia sobre las partes en conflicto a que las ayuden a dar prioridad al diálogo y la reconciliación entre los ucranianos.

En estas condiciones de inseguridad relacionadas con dificultades sociales y económicas, la población civil está huyendo de las zonas de conflicto. Ya hay más de 15.000 desplazados internos, de los cuales el 64%

son mujeres y niños, en particular en la región del este. El Chad invita a los beligerantes a facilitar el acceso de las organizaciones internacionales a las zonas afectadas por las operaciones militares a fin de que se puedan evaluar y tener en cuenta las necesidades de la población.

La crisis de Ucrania es una amenaza constante a la libertad de expresión. Varios periodistas han sido asesinados, secuestrados, torturados o perseguidos. El discurso de odio en las redes sociales continúa alimentando la tensión y acusando las divisiones entre las comunidades. En ese sentido, el Chad insta a todas las partes interesadas a abstenerse de propagar mensajes de intolerancia que inciten a la discriminación, el odio o la violencia.

A pesar del panorama sombrío de la situación de derechos humanos en Ucrania, al Chad le complacen los esfuerzos desplegados por el nuevo Gobierno para restablecer el orden público, reinstaurar el diálogo político y estabilizar el país. Dentro del respeto de la soberanía, la integridad territorial y la unidad de Ucrania, el Chad apoya y alienta la aplicación del plan de solución pacífica de la situación, bajo la batuta del Presidente Petro Poroshenko, y en particular la decisión unilateral del Gobierno de declarar el alto el fuego en el este de Ucrania del 20 al 27 de junio.

Además, celebramos la votación del Parlamento de Ucrania de la resolución sobre el memorando de entendimiento y paz que estipula un conjunto de reformas constitucionales de ámbitos que abarcan la descentralización del poder, el estatuto especial para el idioma ruso, la reforma de los sistemas judicial y policial y la promulgación de una ley de amnistía para los manifestantes en contra del Gobierno en el este que acepten deponer las armas. El Chad exige al poder judicial de Ucrania que garantice los derechos de las víctimas y se comprometa a investigar a los responsables de las violaciones de los derechos humanos, incluidos los responsables de los sucesos vinculados a las manifestaciones de la plaza de Maidan, a los asesinatos que se produjeron en enero y febrero de 2014 y a los incidentes del 2 de mayo en Odessa.

Para concluir, el Chad considera que las causas profundas de la crisis en Ucrania son estructurales, y la salida de la crisis debe abarcar soluciones que tengan en cuenta esas realidades. Para ello, hay que lograr la reconciliación y el desarrollo entre las comunidades del país por medios pacíficos y democráticos, con respeto y la garantía de los derechos fundamentales de todos. Para hacer frente a esos desafíos y a los vinculados a su integridad territorial, soberanía y estabilidad, es

necesario que Ucrania reciba el apoyo de toda la comunidad internacional.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los Subsecretarios Generales Ivan Šimonović y Tayé-Brook Zerihoun por sus exposiciones informativas. El plan de paz del Presidente Poroshenko ofrece una frágil esperanza de una solución a esta crisis inducida artificialmente, que ha sido avivada por la constante propaganda antiucraniana de Rusia, así como por la constante entrada de militantes y armamentos a través de las fronteras rusas de Ucrania. El regreso a la normalidad es muy necesario luego de meses de destrucción y anarquía perpetradas por los separatistas armados ilegales, que han llevado al alarmante deterioro de los derechos humanos y de la situación humanitaria en el este de Ucrania, como se testimonia en el tercer informe de la misión de las Naciones Unidas de vigilancia de los derechos humanos.

El informe es una prueba más de que la insurgencia militante prorrusa ha sido la causa, y no el efecto, de las graves violaciones de los derechos humanos y del quebrantamiento de la ley y el orden en las regiones del este de Ucrania, de la misma manera que la ocupación de Rusia de Crimea fue la causa, y no el efecto, de las graves violaciones humanas y de los derechos de las minorías en esa región. En el informe se explica a fondo los casos de secuestros, detenciones ilegales, asesinatos, tortura, mal trato, desapariciones forzadas, intimidación y acoso perpetrados por los separatistas armados en el este de Ucrania. La delincuencia y el saqueo han aumentado considerablemente en las zonas controladas por los separatistas militantes. Los insurgentes han realizado también ejecuciones arbitrarias al estilo estalinista, incluso dentro de sus propias filas o como venganza contra los que apoyan a las fuerzas del Gobierno. Uno de esos casos mencionados en el informe es la ejecución de un campesino frente a sus familiares por haber llevado comida a las fuerzas ucranianas.

Los separatistas han venido realizando ataques cada vez más audaces utilizando armamentos cada vez más sofisticados. Poseen armas antiaéreas y antitanques, fusiles de asalto automáticos, sistemas portátiles de defensa antiaérea y otras armas. La semana pasada, tres tanques T-64, lanzacohetes múltiples BM-21 Grad y otros vehículos militares cruzaron ilegalmente del territorio de Rusia a Ucrania y fueron vistos en las ciudades de Snizhne, Torez y Makiyivka. El 14 de junio, en un acto criminal que admitieron enseguida, los militantes derribaron un avión de transporte militar ucraniano, ocasionando 49 muertos. Hace apenas unos minutos,

mientras hablábamos en el Consejo, un helicóptero militar fue de nuevo derribado por los separatistas, ocasionando la muerte de nueve personas más. Ofrecemos nuestras condolencias a todos los que han perdido a sus seres queridos y se han visto afectados por el desplazamiento, la privación, la intimidación y las amenazas producidas por esta crisis.

Reiteramos nuestra posición de larga data de que Ucrania tiene el derecho y la obligación de defenderse y procurar restablecer la ley y el orden dentro de sus fronteras. Se debe utilizar la fuerza legítima con debida moderación, evitando daños innecesarios a la infraestructura civil y a víctimas civiles. La mejor manera de derrotar la combinación mortal de la violencia, y el odio y la anarquía que impulsa la insurgencia prorrusa es defendiendo la legalidad y el estado de derecho.

El tercer informe del Sr. Šimonović contiene una serie de recomendaciones al Gobierno de Ucrania. Lituania y todos los miembros de la Unión Europea estamos dispuestos a ayudar a Ucrania a reformar el sector de la seguridad y la policía y el estado de derecho. Encomiamos las medidas que el Gobierno de Ucrania ha adoptado hasta la fecha para aplicar la declaración de Ginebra de 17 de abril, mediante una serie de mesas redondas, iniciativas y cambios legislativos, incluidos los dirigidos a descentralizar el poder. Otras medidas legislativas importantes están en proceso de ser promulgadas, y el Subsecretario General Šimonović habló mucho sobre eso. El Gobierno de Ucrania ha ofrecido, en reiteradas ocasiones, dar amnistía a los que depongan sus armas. Hace solo unos días, el Presidente Poroshenko fue al este de Ucrania para contactar directamente a la población y a las autoridades locales.

Se han adoptado también medidas positivas para garantizar los derechos de las minorías étnicas. En un marcado contraste con la situación en Crimea ocupada, donde la enseñanza de los idiomas ucraniano y tártaro es casi nula, el 30 de mayo, Kiev enmendó los planes de estudio marco para mejorar la enseñanza de los idiomas de las minorías tan diversos como el armenio, el búlgaro, el tártaro, el gaugauzo, el griego, el alemán, el hebreo, el húngaro, el coreano, el moldavo, el polaco, el rumano, el ruso y el eslovaco.

La iniciativa más reciente del Presidente Poroshenko, un plan de 15 medidas para una solución pacífica de la situación en el este de Ucrania, que mi país respalda plenamente, podría ser la que verdaderamente cambie el juego. Si bien fue lamentablemente recibida con más ataques de los insurgentes, se celebran

conversaciones trilaterales y ha habido algunos avances sobre el intercambio de prisioneros y el establecimiento de los servicios de electricidad públicos.

El Gobierno de Ucrania está haciendo la parte que le corresponde para hacer realidad el acuerdo de paz. Corresponde ahora a los separatistas y a Rusia hacer su parte. Observamos el hecho de que el miércoles, el Consejo de la Federación de Rusia revocará una resolución por la que se autoriza el uso de las fuerzas armadas de Rusia en territorio ucraniano, y esperamos que abarque todo el territorio ucraniano. Sin embargo, hay que hacer más. Rusia todavía tiene que disociarse claramente del separatismo militante en el este de Ucrania o exhortar a todos los insurgentes a que depongan las armas. Todavía no ha asegurado el control adecuado de sus fronteras con Ucrania ni ha puesto fin a la entrada en el este de Ucrania de armas de fabricación rusa y mercenarios, así como combatientes extranjeros.

Es importante el hecho de que Rusia todavía tiene que poner fin a la campaña incendiaria contra Ucrania que ha venido llevando a cabo la insurgencia militante en el este del país. La independencia, soberanía e integridad territorial de Ucrania no son negociables y todos tienen que respetarlas. Reiteramos nuestra condena a la ocupación de Crimea y hacemos hincapié en que la re-elaboración forzosa de las fronteras internacionalmente reconocidas no tiene cabida en el siglo XXI.

Lituania agradece la labor que viene realizando la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación de los derechos humanos y la misión especial de observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para brindar información actualizada de manera sistemática sobre la situación en Ucrania. Encomiamos la invitación del Gobierno de Ucrania a permitir la prórroga de la misión de las Naciones Unidas por otros tres meses más. Como señalaron los oradores que me antecedieron, la presentación de informes imparcial sobre las violaciones de los derechos humanos y lo que ocurre sobre el terreno es clave para garantizar que no se manipulen los hechos.

La constante apertura de Ucrania a la vigilancia internacional demuestra su espíritu constructivo y su posición en un marcado contraste con las acciones de los separatistas, que han hecho todo lo que pueden por impedir la presentación de informes de las zonas que mantienen cautivas. No olvidemos que todavía tienen en su poder a ocho observadores de la OSCE. Pedimos su inmediata liberación y la de todos los rehenes que se encuentran en manos de los separatistas. El plan de

paz de Ucrania ofrece un posible avance para el restablecimiento de la paz y la estabilidad, de conformidad con los principios internacionales del respeto de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania. Esperamos que todas las partes aprovechen esta oportunidad, aunque los sucesos de hace unos minutos suscitan dudas legítimas en cuanto al compromiso de los separatistas.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los Subsecretarios Generales Zerihoun y Šimonović por sus exposiciones informativas formuladas en la mañana de hoy.

Australia celebra el plan de paz del Presidente Poroshenko como una gran oportunidad para reducir las tensiones en Ucrania. Celebramos también la declaración de Ucrania del alto el fuego unilateral y el aparente apoyo al mismo de los dirigentes separatistas. El plan de paz, con su llamamiento al diálogo con las autoridades legalmente elegidas en el este, las garantías de seguridad para todas las partes que participan en las negociaciones, la liberación de los rehenes y los nuevos esfuerzos para descentralizar el poder, incluso mediante las elecciones locales, presenta una oportunidad favorable para dirimir las reclamaciones y poner fin a la crisis. Son iniciativas valientes y deben contar con nuestro apoyo.

Instamos a los separatistas en el este de Ucrania a que se adhieran al alto el fuego, y no se aprovechen de este. Deben condenarse los informes de ataques de los separatistas contra los puestos fronterizos de Ucrania después de la declaración de alto el fuego. Las noticias recibidas en la última media hora sobre el derribo de un helicóptero ucraniano cerca de Sloviansk, que ha dejado un saldo de nueve muertos, es un hecho muy lamentable. Deben cumplirse los compromisos de respetar el cese el fuego. Australia entiende que las fuerzas armadas de Ucrania utilizarán la fuerza para defenderse si son atacadas. Tienen derecho a hacerlo. Naturalmente, el Gobierno de Ucrania debe seguir velando por que todas las operaciones que llevan a cabo las fuerzas armadas estén en consonancia con las normas internacionales.

Hay noticias inquietantes de la corriente continua de combatientes y armas ilegales y equipo militar de otra índole, incluidas armas pesadas como tanques, a través de la frontera de Rusia hacia Ucrania. El Consejo no debe tolerar esas violaciones constantes y desestabilizadoras de la soberanía de Ucrania. Es esencial que Rusia ejerza el control de sus fronteras. También nos preocupan las noticias de que Rusia ha red desplegado nuevamente miles de efectivos cerca de la frontera con

Ucrania, en lo que parece ser una nueva provocación calculada. Todos estos hechos han tenido consecuencias desestabilizadoras en el este de Ucrania. Instamos a Rusia una vez más a que retire sus efectivos de la frontera, impida la corriente de armas y combatientes ilegales hacia Ucrania y pida públicamente a los separatistas en Ucrania que renuncien a la violencia.

Como un hecho más positivo, celebramos la solicitud que el Presidente Putin formuló hoy a la Duma de Rusia de derogar la resolución, que tenía por objeto sancionar el uso de la fuerza en Ucrania parte de Rusia. Este uso de la fuerza no es legal ni legítimo, pero, si se lleva a cabo, la intención de Putin de revocarla constituye al menos un indicio de que se está reduciendo la tensión. También nos complace la cooperación permanente del Secretario General con respecto a la situación, y el compromiso de las Naciones Unidas de colaborar con las autoridades ucranianas para prestar asistencia a los desplazados internos.

En el tercer informe de la misión de las Naciones Unidas de seguimiento de la situación de los derechos humanos en Ucrania se presenta un panorama muy lamentable de las consecuencias del separatismo violento en el este de Ucrania. La mayoría de los abusos de los derechos humanos ocurren en Donetsk y Lugansk, donde los grupos separatistas están activos. En otras zonas de Ucrania, bajo el control del Gobierno, se despliegan esfuerzos concertados para garantizar el respeto de los derechos humanos. En el informe se encomian los esfuerzos de Ucrania para dirimir las reclamaciones y construir una sociedad que respete el estado de derecho.

Ucrania ha emprendido una reforma constitucional, centrada en la descentralización del poder; ha anunciado elecciones parlamentarias para finales de este año; ha trabajado para reformar los organismos encargados del cumplimiento de la ley y ha adoptado medidas de lucha contra la corrupción. Las autoridades ucranianas han comenzado a investigar las protestas de Maidan y el incidente que tuvo lugar el 2 de mayo en Odessa. La rendición de cuentas oportuna es crucial, por lo que es importante que esas investigaciones avancen con rapidez.

La situación en el este de Ucrania, que sigue deteriorándose, contrasta con esas medidas positivas. Las acciones agresivas de los grupos separatistas tienen consecuencias negativas para la situación en materia de derechos humanos en las zonas de Ucrania bajo su control. Como se señala en el informe, “con la desaparición de la seguridad, el estado de derecho y la gobernanza, aumentan las deficiencias en cuanto a la protección”. Los civiles han sido asesinados por grupos armados. Los secuestros

y las detenciones afectan ya a toda la población de Donetsk y Lugansk, que vive en un entorno de miedo e intimidación. Estamos ofendidos por la detención en curso de los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en el este de Ucrania, y pedimos nuevamente su liberación inmediata. Los periodistas en el este de Ucrania enfrentan ataques, secuestros y detenciones. Cinco de ellos han resultado muertos durante la crisis. Acogemos con beneplácito la declaración de prensa del Consejo sobre el asesinato de periodistas en el este de Ucrania. En una situación donde abunda la desinformación, es fundamental que los periodistas puedan informar libremente y sin temor.

La violencia en el este, como sabemos, ha perturbado la prestación de los servicios sociales. Las escuelas han cerrado, los hospitales están saturados y con una plantilla insuficiente, el agua corriente y la electricidad escasean en algunas zonas y los precios de los alimentos han aumentado con rapidez. Obviamente, es cada vez más difícil para los civiles en el este de Ucrania llevar una vida normal, pero también tomamos nota de la evaluación de las Naciones Unidas en de que la situación en el este de Ucrania, aunque es inaceptable, no constituye una crisis humanitaria. El riesgo, por supuesto, es que podría empeorar y convertirse en una crisis humanitaria, si los separatistas armados no desisten y no termina la asistencia que Rusia les presta.

Debo señalar que la situación de los derechos humanos en Crimea se ha deteriorado notablemente desde la anexión ilegal de la península por parte de Rusia. La libertad de reunión y de credo religioso está amenazada. Se dice que algunos residentes de Crimea se han visto forzados a renunciar a su ciudadanía ucraniana. Es perturbador que solo un pequeño número de crimeos pudieron votar en las elecciones presidenciales de Ucrania, y tuvieron que hacerlo viajando al territorio continental de Ucrania.

En el informe se presentan propuestas útiles en cuanto al camino futuro, que merecen nuestro apoyo. Fundamentalmente, se hace hincapié en que todos los grupos armados deben poner fin de inmediato a sus actividades violentas y deponer las armas. El plan de paz y el alto el fuego propuestos por el Presidente Poroshenko ofrecen la oportunidad de hacerlo, a saber, poner fin a la violencia de los separatistas, y todas las partes deben aprovechar esta oportunidad. Si esta situación no se resuelve por medios pacíficos, se destruirán la vida y los medios de subsistencia de aún más ucranianos. El hecho de no resolver la situación por medios pacíficos acabará con la vida y los medios de subsistencia de aún más

ucranianos. Ninguno de nosotros en el Consejo debería permitir que eso suceda.

Sr. Barros Melet (Chile): Agradecemos los informes de los Subsecretarios Generales, Sr. Šimonović y Sr. Zerihoun, y manifestamos nuestro aprecio a las gestiones que continúa realizando el Secretario General para poner fin a la situación por la que atraviesa Ucrania.

El reciente informe de la misión de observación de las Naciones Unidas continúa generando preocupación en nuestro país en lo que se refiere a la situación de los derechos humanos en las regiones del este y el sur de Ucrania, especialmente en Donetsk y Lugansk. A mi delegación le parece especialmente preocupante el alarmante aumento de las violaciones y los abusos de los derechos humanos, que han afectado principalmente a periodistas, políticos y activistas. Mucho lamentamos la muerte de dos periodistas rusos y un periodista italiano en Lugansk la semana pasada.

El aumento de las violaciones del derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad que ahora afecta a los civiles en dichas regiones, manifestados en ataques, secuestros, torturas y hostigamiento, subrayan la necesidad de restablecer el estado de derecho y respetar la soberanía, independencia e integridad territorial de Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, la resolución 68/262 de la Asamblea General y el derecho internacional. Asimismo, reiteramos nuestra preocupación por la situación de los desplazados internos en Ucrania, que según el informe, ya suman más de 12.700 personas, en su mayoría mujeres y niños, una señal evidente de la gravedad de la crisis.

Chile desea reconocer los esfuerzos del Gobierno ucraniano para poner fin a la situación por la que atraviesa su país, y destaca el plan de paz y la declaración unilateral de alto el fuego, anunciada recientemente por el Presidente Poroshenko. El anuncio hecho por grupos separatistas de acatar dicho alto el fuego es una señal alentadora, que debe trasladarse en hechos sobre el terreno. Igualmente importantes son las reformas constitucionales propuestas en el Memorando de la de la concordia y la paz, escritas en una mesa redonda sobre la unidad nacional y aprobadas el 20 de mayo pasado por el Parlamento ucraniano con el fin de determinar el futuro de Ucrania de manera democrática, transparente e inclusiva.

Instamos a las partes a que busquen una solución pacífica a esta crisis mediante el diálogo político directo, actúen con moderación, se abstengan de adoptar

medidas unilaterales que puedan aumentar las tensiones y participen en las iniciativas internacionales de mediación, como el grupo de contacto trilateral entre Ucrania, la Federación de Rusia y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y el acuerdo de Ginebra de 17 de abril. De igual manera, urge garantizar el pleno respeto del estado de derecho, la democracia y los derechos humanos en Ucrania, incluidos los derechos de todas las minorías.

El Gobierno de Ucrania tiene la responsabilidad y la obligación de mantener el orden público en todo su territorio, de conformidad con su normativa constitucional y legal interna, y con pleno respeto de los derechos y garantías de todas las personas en Ucrania. El monopolio del uso de la fuerza de que goza el Gobierno de Ucrania en su territorio, como el de cada gobierno de la comunidad internacional, debe ejercerse con pleno respeto de los derechos humanos y ser proporcional a la situación que se enfrenta.

Chile reitera su apoyo a los llamados del Sr. Šimonović para que se garantice la rendición de cuentas respecto de todas las violaciones y abusos de los derechos humanos en Ucrania, los 222 casos de detenciones ilegales, de los cuales todavía se desconoce el paradero de 81 personas, a lo que se suma la muerte de más de 400 personas en las regiones del este, incluidos niños, miembros de las fuerzas de seguridad nacional y de los grupos armados. Igualmente imprescindible es que las autoridades continúen investigando, determinen a la brevedad y lleven ante la justicia a los responsables de la muerte de 48 personas en Odessa el 2 de mayo, y estudien e investiguen por qué razón las fuerzas de seguridad no actuaron de una manera más oportuna y decisiva para evitar esta tragedia.

Reiteramos nuestro apoyo al trabajo de la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación de los derechos humanos en Ucrania junto con el de la misión de observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y confiamos en que estos mecanismos internacionales independientes puedan seguir contribuyendo a lograr una solución de esta crisis.

Sr. Gasana (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta sesión. Permítaseme agradecer a los Subsecretarios Generales Tayé-Brook Zerihoun e Ivan Šimonović sus exposiciones informativas respectivas sobre la situación política y de los derechos humanos en Ucrania. Elogiamos al Secretario General por sus buenos oficios

y sus esfuerzos incesantes encaminados a encontrar una solución política y diplomática duradera a la crisis ucraniana.

Al reunirnos hoy, nos sentimos alentados por varias medidas adoptadas por las partes en la región para reducir las tensiones. Rwanda apoya el plan de 15 medidas del Presidente Petro Poroshenko para poner fin a la crisis y acoge con agrado el alto el fuego unilateral que anunció el viernes 20 de junio. Esperamos que el plan sirva de punto de partida para que todas las partes interesadas se comprometan a hallar una solución pacífica a largo plazo para poner fin a la crisis y al sufrimiento de los ucranianos. A ese respecto, acogemos con agrado las decisiones de los grupos separatistas de observar un alto el fuego hasta el viernes 27 de junio. Consideramos que esos acuerdos de alto el fuego paralelos dan un nuevo impulso a las conversaciones políticas en el marco del plan de paz presentado por el Presidente Poroshenko. Al mismo tiempo, encomiamos la decisión de hoy del Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Vladimir Putin, de solicitar al Consejo de la Federación que revoque su derecho al uso de la fuerza en Ucrania oriental, así como su llamamiento a todas las partes en el conflicto ucraniano para que pongan fin a las hostilidades y se sienten a la mesa de negociaciones.

Pese a los acontecimientos mencionados, nos sentimos preocupados por el alarmante grado de violencia, en particular las actividades delictivas y los informes sobre graves violaciones de los derechos humanos. Condenamos los secuestros, las detenciones, los malos tratos y la tortura, las detenciones arbitrarias y el acoso sexual constantes. Las denuncias sobre casos de desapariciones forzadas son sumamente preocupantes. Instamos a la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación de los derechos humanos en Ucrania y al mecanismo nacional de prevención a que, en cooperación con el Ombudsman, prosigan sus esfuerzos para garantizar que se respeten los derechos humanos de quienes siguen detenidos.

Además, exhortamos a que se ponga en libertad de inmediato de los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que siguen en cautiverio desde el 26 y el 29 de mayo. El aumento de que se informa del número de desplazados internos también es preocupante, pero lo son aun más los informes sobre el acceso limitado a los agentes humanitarios, que no pueden llegar hasta los desplazados internos en las regiones de Donetsk y Lugansk. Instamos a todos los agentes a que garanticen que las personas necesitadas tengan acceso a la asistencia humanitaria. Instamos

igualmente al Gobierno de Ucrania a que establezca un corredor para el tránsito seguro de civiles y a que proporcione la seguridad necesaria. Las consecuencias de la violencia en Ucrania meridional y oriental han tenido efectos en la situación económica ya de por sí terrible, con un índice de pobreza del 24,7%, el desempleo juvenil y la falta de acceso a los servicios médicos. La entrega de medicamentos y otros artículos necesarios ha sido dificultosa debido a la inestabilidad.

Para concluir, quisiera recalcar que es necesario que el Consejo presente una posición unificada y respalde al pueblo de Ucrania. Le debemos demostrar que estamos comprometidos con la unidad, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, así como con nuestra propia responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales. Permítaseme reiterar nuestro llamamiento a los grupos armados para que depongan las armas y observen el alto el fuego, participen en un diálogo constructivo y apoyen los esfuerzos en curso a fin de reducir las tensiones.

Sr. Omaish (Jordania) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera agradecer al Sr. Šimonović y al Sr. Zerihoun sus exposiciones informativas de esta mañana. Hemos tomado conocimiento de las conclusiones y las recomendaciones contenidas en el tercer informe, de fecha 15 de junio, de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, basadas en las conclusiones de la misión de observación de las Naciones Unidas de la situación de los derechos humanos en Ucrania.

Mi delegación expresa su profunda preocupación por la situación que está empeorando en Ucrania oriental, especialmente en Donetsk y Lugansk, a raíz de la proliferación de armas y del aumento del número de elementos armados, que, a su vez, han incrementado el número de secuestros, incidentes de detención forzosa y de tortura, y los delitos en esa región. Asimismo, han llevado a que aumenten los mensajes de incitación al odio y las campañas de propaganda en los medios de comunicación que traman esos grupos.

Por consiguiente, Jordania reitera su condena de esos actos, así como su invitación a todos los que tienen influencia en Ucrania a que traten de disipar las tensiones y alcancen una solución que pueda restaurar la estabilidad en Ucrania oriental y, de ese modo, se garantice el regreso de los desplazados internos a sus hogares y se eviten los efectos socioeconómicos negativos en Ucrania.

Jordania acoge con agrado los progresos logrados por el Gobierno de Ucrania en la aplicación de las

recomendaciones contenidas en los dos informes anteriores. Hacemos un llamamiento al Gobierno para que siga acelerando sus esfuerzos para aplicar todas las recomendaciones que figuran en el último informe. Asimismo, acogemos con agrado el compromiso de las autoridades ucranianas de aplicar las medidas de la declaración de Ginebra de 17 de abril. Reiteramos la necesidad de respetar las normas internacionales en todas las operaciones que puedan emprenderse para restablecer la autoridad del Estado en todo el territorio de Ucrania.

La elección democrática de un nuevo Presidente en Ucrania el mes pasado representa una luz de esperanza para el pueblo ucraniano. Jordania elogia las medidas que el Presidente Poroshenko ha empezado a adoptar para asegurar el restablecimiento de la estabilidad en su país, comenzando con la visita que efectuó a las regiones del este de Ucrania y su propuesta de un plan de paz que pondría fin a la revuelta en el este. El Presidente también ha propuesto una amnistía general para los separatistas que decidan entregar sus armas, así como abrir corredores seguros para que puedan abandonar Ucrania. También sigue trabajando en la promoción de los derechos de las minorías y comunidades que no son de habla ucraniana. Todas esas son señales de buena voluntad por parte de las autoridades de Ucrania que incrementan las posibilidades de alcanzar una solución pacífica de la crisis.

Para concluir, instamos a la comunidad internacional y a las Naciones Unidas a aunar sus esfuerzos a fin de asegurar el éxito del plan de paz y proseguir la mediación y los buenos oficios para poner fin a la crisis y lograr el restablecimiento de la estabilidad en Ucrania.

El Presidente (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Debo señalar ante todo que, una vez más, durante los debates de hoy, algunos miembros del Consejo de Seguridad no han intentado evaluar objetivamente la situación en Ucrania y sus causas profundas. Han proferido insinuaciones e incluso amenazas contra Rusia. Las rechazamos categóricamente y ya vamos a entrar en materia.

Por primera vez en Ucrania han empezado a surgir tímidas señales alentadoras. Sin duda es importante que el Presidente Poroshenko haya declarado un alto el fuego, ya que no puede haber negociación sin ello. Sin embargo, es aún más importante que el alto el fuego conduzca a un diálogo entre todas las partes beligerantes a fin de alcanzar un compromiso aceptable para

todos, de modo que las personas que viven en el sudeste de Ucrania sientan sin la más mínima sombra de duda que forman parte integral del país y gozan de los mismos derechos que los restantes ciudadanos de ese Estado y que esos derechos están garantizados, incluso por la Constitución.

Valoramos las primeras consultas que se celebraron en Donetsk entre las autoridades y los dirigentes oficiales de Ucrania y las milicias del sudeste de Ucrania, con la participación del Embajador de Rusia ante Ucrania y el representante de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Esperamos que las partes respeten rigurosamente el acuerdo de apoyar el alto el fuego.

El diálogo ha comenzado, aunque el denominado plan Poroshenko no incluía inicialmente negociaciones. No es de extrañar que los representantes del este lo acogieran con recelo. No tienen ningún motivo para confiar en las autoridades de Kiev. Por nuestra parte, estamos convencidos de que, sin medidas prácticas y negociaciones directas, el proceso del plan de paz no será viable ni realista.

Para normalizar y resolver la situación en las regiones del este de Ucrania, así como con respecto a las conversaciones tripartitas que ya se iniciaron sobre esa cuestión, el Presidente de Rusia, Excmo. Sr. Vladimir Putin, envió una carta al Consejo de la Federación de la Asamblea Federal relativa a la revocación de la decisión del Consejo de recurrir al Ejército de Rusia en el territorio de Ucrania, fechada el 1 de marzo.

Desde el principio, Rusia ha abogado por una solución política de la crisis en Ucrania a través de un diálogo inclusivo y una rápida reforma constitucional. Ese era el objetivo de la declaración de Ginebra del 17 de abril, así como de la hoja de ruta de la OSCE, que contó con nuestro apoyo junto con el de muchos otros Estados, pero por alguna razón no con el de Ucrania. Hemos solicitado repetidamente que el Consejo de Seguridad apruebe los documentos pertinentes, desde breves declaraciones en apoyo de la declaración de Ginebra hasta resoluciones en las que se destaca la importancia de un diálogo inclusivo para resolver las cuestiones humanitarias. Lamentablemente, nuestras iniciativas se toparon invariablemente con la obstrucción de los colegas occidentales.

Ello tal vez se deba a que Kiev no acató muchas de las disposiciones incluidas en ese documento, incluso a pesar de que se comprometió a abstenerse de recurrir a la violencia, la intimidación y la provocación. En lugar

de poner fin a sus operaciones punitivas contra su propio pueblo, Kiev las intensificó de hecho.

Kiev no ha procedido a desarmar a los grupos ilegalmente armados, en particular, el denominado Sector Derecho y otros extremistas, junto con varias milicias regionales, como Dnepr y Azov y la dudosamente legal Guardia Nacional.

La crisis de Ucrania está muy empañada por el hecho de que es consecuencia directa del cambio de gobierno violento e inconstitucional de febrero. Las autoproclamadas autoridades trataron con desprecio a los habitantes del sudeste del país. Estos copiaron las tácticas del Maidan y tomaron las armas para declarar sus reivindicaciones legales, pero luego fueron tildados de separatistas y terroristas y se lanzaron operaciones punitivas contra ciudades enteras mediante el uso de artillería pesada y aviación. Durante mucho tiempo, incluso con el telón de fondo de las promesas de paz del Presidente Poroshenko, no se hizo sino impulsar esas operaciones, tanto en intensidad como en envergadura.

Además, se vulneró constantemente el alto el fuego. Los bombardeos incluso impactaron en territorio ruso, causando varios heridos y destruyendo edificios en los alrededores del paso fronterizo de Dolzhansky Novoshahhtinsk. La situación humanitaria sigue siendo sumamente difícil, con un flujo incesante de refugiados que llegan a Rusia. Nos preocupa la negativa del Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania de cooperar con nosotros en ese ámbito. Solicitamos la remoción de los obstáculos artificiales impuestos a la entrega de suministros humanitarios y al establecimiento de corredores seguros para la evacuación de los civiles de las zonas de combate. Los corredores prometidos por el Presidente Poroshenko todavía deben crearse.

Incluso bajo las balas, los refugiados siguen abandonando Ucrania. Más de 450.000 ciudadanos ucranianos han cruzado la frontera y permanecen en Rusia. La mayoría vive con amigos y familiares, pero solo en las regiones fronterizas hay más de 220 refugios temporales, incluidas ciudades-campamento. En la actualidad, más de 19.000 personas viven en esos alojamientos, incluidos más de 5.500 niños. Sin embargo, es difícil para los distritos centrales y meridionales absorber tales flujos y se están estableciendo nuevos centros de acogida en toda Rusia. En todo el país, la población está recogiendo ayuda humanitaria para los residentes del sudeste de Ucrania. No ocultaré el hecho de que nos inquieta profundamente que algunos de nuestros colegas en el Consejo que son tan propensos a recurrir a las

motivaciones humanitarias cuando lo consideran políticamente oportuno se muestren indiferentes en este caso.

Con respecto al último informe de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Ucrania, en realidad no hay razón para que el Consejo debata ese informe. La Alta Comisionada para los Derechos Humanos estableció la misión de seguimiento de la situación a invitación de las autoridades ucranianas. Puesto que el Consejo de Seguridad no dio instrucciones para el informe, la lógica dictaría que no se presentara el informe al Consejo.

No obstante, es sorprendente que Kiev, que fue quien invitó a la misión, se niegue a cooperar con ella, en particular con respecto a la investigación de la tragedia en Odessa. En el informe se señala la falta de progresos en las investigaciones simultáneas de la OSCE, que ahora ascienden a seis, lo cual simplemente muestra los esfuerzos desplegados para dejar constancia escrita de la verdad y confirma la necesidad de una investigación internacional completa de la tragedia en Odessa, tal como hemos dicho desde el principio. Por lo que respecta a la Federación de Rusia, no invitamos a la misión y no formulamos ninguna recomendación en ese sentido. Consideramos que la inclusión de las recomendaciones en el documento es inadecuada.

Evidentemente, la situación de los derechos humanos en Crimea no debería abordarse en el informe. También consideramos que el hecho de que la misión no pueda proporcionar una evaluación con el pretexto de la falta de acceso no tiene ningún sentido. Las consecuencias de la medida adoptada en Kiev de interrumpir el suministro de agua en Crimea no se mencionan en el informe. Sin embargo, la falta de acceso no impidió a la misión formular declaraciones políticas abominables sobre el deterioro de la situación en Crimea. En el informe figuran varias referencias motivadas políticamente. De acuerdo con las directrices para la elaboración del informe, al parecer solo debía usarse información verificada. Eso es probablemente correcto, pero esa limitación siempre ha beneficiado a Kiev en el informe.

En el documento figuran varias referencias a los denominados informes de presuntas violaciones de los derechos humanos cometidas por grupos armados en las regiones de Donetsk y Lugansk. Sin embargo, ¿por qué se han soslayado muchos detalles en lo que respecta a los residentes de la zona y a periodistas, así como a videos que muestran ataques de artillería contra zonas residenciales en ciudades del sudeste y víctimas civiles como resultado

del empleo indiscriminado de la fuerza por el Gobierno? El mundo entero vio las imágenes de los ataques aéreos efectuados contra un edificio administrativo en Lugansk el 2 de junio, lo cual de ningún modo podría denominarse un objetivo militar. Civiles resultaron asesinados. A pesar de que colegas de los observadores de la OSCE recalcaron que los ataques fueron realizados mediante cohetes superficie aire, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados por algún motivo supone de manera absurda que fue un intento fracasado de las milicias de derribar un avión ucraniano. Dicha afirmación ha sido refutada por muchas fuentes.

En el informe, en la sección sobre propaganda, se omite el incidente del helicóptero de las Naciones Unidas. Por alguna razón, el incidente no se menciona. Sin embargo, a fin de encarar la situación sobre el terreno, tendremos que determinar la posición con respecto a los helicópteros que previamente se habían suministrado a Ucrania para efectuar operaciones de las Naciones Unidas y si éstos se volvieron a pintar. Eso se debería haber incluido y se tendrían que haber proporcionado los recursos pertinentes de las Naciones Unidas para tal fin.

Se requiere un examen separado sobre la situación de los periodistas. En el informe se señala que el 24 de mayo un reportero gráfico italiano, Andrea Rocchelli, y su colega, Andrey Mironov, fueron asesinados. El 17 de junio, después de disparos de fuego de mortero, los periodistas rusos Igor Kornelyuk y Anton Voloshin fueron asesinados en Lugansk. Es necesario efectuar una investigación cuidadosa de esos sucesos. Existen muchos informes en los que se indica que fue un ataque selectivo.

Prosiguen la detención, la intimidación y las palizas de periodistas. Además de los casos incluidos en el informe, señalamos el incidente ocurrido el 14 de junio, en el que dos corresponsales del canal de televisión Zvezda fueron brutalmente golpeados por las fuerzas armadas ucranianas con el fin de obtener confesiones. Las autoridades ucranianas posteriormente se jactaron de que los periodistas habían pedido perdón por la información que difundieron. Constantemente hay informes sobre periodistas que son perseguidos por realizar su trabajo y también sobre su expulsión del país. En general, tenemos que decir que en el informe se menoscaba la confianza en la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y se suscitan graves interrogantes sobre si es o no adecuado que la misión continúe su labor.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Sergeev (Ucrania) (*habla en inglés*): Es muy importante que el Consejo de Seguridad celebre una sesión sobre la situación actual en Ucrania. Quisiera dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad por sus declaraciones. Les agradezco su apoyo al plan elaborado por nuestro Presidente para solucionar de manera pacífica la situación en el este de Ucrania.

Damos las gracias al Vicesecretario General, Sr. Tayé-Brook Zerihoun, por su exposición informativa. Acogemos con beneplácito el informe sobre la situación de los derechos humanos en Ucrania que ha sido presentado por el Subsecretario General, Sr. Šimonović, quien ha viajado a Ucrania en muchas oportunidades. En el informe figuran las conclusiones y recomendaciones que son importantes para el Gobierno de Ucrania y muy valiosas para nuestro país. Ucrania está dispuesta a seguir desarrollando y profundizando la cooperación con los órganos de las Naciones Unidas dedicados a los derechos humanos. Acogemos con satisfacción la decisión de prorrogar el mandato de la misión de las Naciones Unidas de observación de la situación de los derechos humanos por un nuevo período.

En el informe se señala que continúan las tendencias inquietantes en Crimea, incluidos los casos de desapariciones forzadas, detenciones, violencia y maltrato cometidos por grupos paramilitares ilegales, o por la denominada fuerza de autodefensa de Crimea, a menudo contra periodistas, defensores de los derechos humanos y opositores políticos. También se señala que existe impunidad por las violaciones de derechos humanos. El sistema judicial sigue prácticamente paralizado. Los residentes de Crimea afrontan grandes dificultades en el ejercicio de sus derechos civiles y políticos. Después de sufrir amenazas, muchos crimeos se han visto obligados a renunciar a la ciudadanía ucraniana. Solo hay dos escuelas ucranianas en Crimea, una de las cuales ya ha sido obligada a pasar a ser rusa y su director se ha visto obligado a renunciar. Hoy nos enteramos de que desconocidos armados han ocupado una madrasa, o sea una escuela religiosa musulmana, cerca de Simferopol.

Según la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, el número confirmado oficialmente de personas desplazadas de Crimea (Ucrania) es de más de 12.000, las cuales se han visto obligadas a abandonar la península debido a las insostenibles condiciones de vida creadas por las autoridades de ocupación. Eso resulta verdaderamente alarmante. Exigimos que la Federación de Rusia, que ha ocupado temporalmente

la península de Crimea, garantice la protección de los derechos de los ciudadanos ucranianos de todas las nacionalidades que permanecen en Crimea, es decir, ucranianos, rusos, tártaros crimeos y otros, incluso su derecho a la libertad y a la seguridad y los derechos de las comunidades religiosas.

Habida cuenta de las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que se cometen en Crimea, la parte ucraniana espera que la situación en la península siga recibiendo la atención de la comunidad internacional. Apoya el llamamiento incluido en el informe de que las autoridades de ocupación en Crimea proporcionen acceso a expertos internacionales independientes, primordialmente a la misión de observación de las Naciones Unidas.

En el informe figura, entre otras cosas, información actualizada sobre los acontecimientos trágicos ocurridos en Odessa. Es importante que en el informe se hayan reconocido los esfuerzos realizados por las autoridades ucranianas para investigar tanto los trágicos sucesos ocurridos en el Maidan como los ocurridos en Odessa el 2 de mayo. Se valora la asistencia que los órganos encargados de hacer cumplir la ley proporcionaron a la misión y su observancia del debido respeto de los derechos de los detenidos en Odessa. Damos las gracias al grupo de observadores de la situación de los derechos humanos por su enfoque objetivo en la evaluación de los acontecimientos. Hasta la fecha, se ha detenido a varios sospechosos. Los expertos penales del Estado pudieron establecer la causa de la muerte de las víctimas. La investigación continúa, y los resultados oficiales se publicarán en cuanto se obtengan.

En el informe se presta especial atención a la situación en las regiones del este de Ucrania. En el documento se señala el número cada vez mayor de actos ilícitos cometidos por grupos armados ilegales muy organizados que violan los derechos nacional e internacional. Es sumamente importante mencionar que las violaciones de los derechos humanos y los problemas humanitarios solo ocurren en las ciudades que están temporalmente bajo el dominio de grupos armados ilegales, como Sloviansk, Kramatorsk y Snizhne. Las actividades ilegales de dichos grupos incluyen los asesinatos, la tortura, la toma de edificios públicos y administrativos, el secuestro y la detención de civiles, incluidos periodistas, la toma de rehenes, incluidos observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, así como la intimidación y actos destinados a sembrar el terror entre la población local. Los grupos están capturando infraestructura de edificios públicos, causando

trastornos en el funcionamiento de algunas instalaciones de suministro de agua y energía, las cuales han sido blanco de disparos. Los terroristas libran una guerra contra los civiles de manera deliberada, obstaculizando la libre circulación de la población, incluidas personas con discapacidad. Dichas personas son utilizadas cínicamente como escudos vivientes. Expresamos nuestras profundas condolencias por la muerte de los periodistas extranjeros, italiano y ruso, que se convirtieron en víctimas de los combates.

Desde el principio, quisiera recalcar que no existe una crisis humanitaria en Ucrania. Los problemas humanitarios en algunos lugares de las regiones de Donetsk y Lugansk son causados solamente por las actividades de grupos armados ilegales partidarios de Rusia que han logrado tomar el control de las ciudades. Por otra parte, el Gobierno de Ucrania está haciendo todo lo posible por controlar la situación, restablecer el orden público y proporcionar ayuda a todos nuestros ciudadanos. El Presidente de Ucrania ordenó que se establecieran todas las condiciones necesarias para que los civiles que así lo deseen puedan abandonar temporalmente las ciudades ocupadas por terroristas a través de corredores seguros.

Se encomendó a los servicios de emergencia del Estado crear un centro de coordinación multifuncional a fin de transportar a las personas afectadas, así como para mantener los servicios de atención de la salud y de las necesidades sociales de los civiles. Las autoridades locales de otras regiones de Ucrania garantizan el alojamiento de las personas que llegan de las zonas que han sufrido ataques terroristas. El Centro de Coordinación Nacional presta ayuda para el alojamiento temporal de los ciudadanos de Ucrania que se trasladan de las regiones de Donetsk y Lugansk a otras regiones del país. Se ha prestado especial atención a la reubicación de los niños que están siendo enviados y acomodados en campos de verano en todas las zonas del país.

El Gobierno de Ucrania está demostrando que es capaz de llevar la paz al pueblo. Las autoridades de las ciudades liberadas, como Mariupol y otras, ahora pueden enviar un mensaje de paz a las demás ciudades, cuya población sigue influida por los falsos mensajes de la propaganda en contra de Ucrania. Como medida práctica, la semana pasada el Presidente de Ucrania, Sr. Petro Poroshenko, mantuvo un amplio diálogo con los verdaderos representantes de la región oriental del país: representantes de las comunidades locales y de empresas, y de la élite política de Donetsk y Luhansk, así como con los alcaldes legítimamente electos.

En su discurso de inauguración del 7 de junio, el Presidente Poroshenko subrayó que asumía su cargo para preservar la soberanía, la integridad territorial y la unidad nacional de Ucrania fin de garantizar la paz sostenible y la seguridad de todos los ciudadanos. El pasado viernes, el Presidente Poroshenko presentó su plan sobre el arreglo pacífico de la situación en las regiones del este de Ucrania, el cual supongo que el Consejo de Seguridad apoya. Los miembros del Consejo habrán observado que el plan incluye tres partes fundamentales: el alto el fuego, la restauración y el diálogo.

El Presidente Poroshenko ya ha empezado a aplicar el plan ordenando un alto el fuego unilateral en el este de Ucrania. Quisiera citar ahora parte del discurso que el pasado domingo mi Presidente dirigió a la nación y en el que explicaba los detalles del plan.

“La aplicación inmediata del plan de paz abrirá el camino al diálogo político. Invito a los representantes legalmente electos del Gobierno local y de las organizaciones no gubernamentales, así como a todas las personas interesadas, a que se unan a este diálogo. Las opiniones diametralmente opuestas no serán una barrera para participar en las negociaciones. Estoy dispuesto a hablar con quienes han errado y quienes de forma equívoca han apoyado el separatismo, excepto naturalmente, a aquellos que han participado en actos de terrorismo, asesinatos o torturas. Además, garantizo la seguridad de todos los participantes en las negociaciones, para quienes quieran hablar el idioma de los argumentos en lugar del idioma de las armas.

Una observación importante es que la cuestión de la integridad territorial de Ucrania está fuera de discusión. Oímos y tenemos en cuenta las opiniones específicas de los ciudadanos de Donbas, pero no podemos ni queremos transformar Ucrania, donde hay un consenso amplio en cuanto a las cuestiones de unidad, estructura territorial, idioma, orientación política, de acuerdo con el deseo de sus ciudadanos.

Entonces, ¿cuál es la salida de esta situación? Lo es una gran descentralización del poder. Una descentralización proporciona una expansión de los derechos de las regiones en cuanto a cuestiones de memoria histórica, tradiciones culturales y política lingüística. Estas cuestiones nunca conseguirán separar de nuevo al país. Las comunidades locales de Donbas tendrán el derecho de usar libremente el idioma ruso junto con el idioma del Estado.”

El plan ha sido apoyado por los grandes líderes del mundo y las organizaciones internacionales: la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, el Consejo de Europa y las Naciones Unidas. Ucrania está comprometida a seguir rigurosamente un camino para consolidar la paz. En respuesta a la iniciativa de restauración de la paz, hombres armados y terroristas lanzaron continuos ataques armados, violando de manera flagrante la tregua.

Celebramos la intención del Presidente de la Federación de Rusia de cancelar la decisión del Consejo de la Federación sobre el uso de las fuerzas armadas en el territorio de Ucrania. Sin embargo, en los últimos días se está registrando un aumento significativo en la concentración de —de efectivos y equipo militar de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia en las zonas de la Federación de Rusia adyacentes a la frontera con Ucrania.

Ucrania pide a todos los asociados internacionales que apoyen nuestros continuos esfuerzos por restaurar la paz, y pide la aplicación sin condiciones por todas las partes de la declaración de Ginebra del 17 de abril. Hemos pedido a la comunidad internacional que apoye el plan del Presidente Poroshenko para el arreglo pacífico de la situación reinante en el este de Ucrania.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.